



400
F

FILOLOGÍA

AÑO V

SEPTIEMBRE - DICIEMBRE

NÚM. 3

1959

HOMENAJE A
AMADO ALONSO

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

"DR. AMADO ALONSO"

DESPLEGADO

FILOLOGÍA

DIRECTOR: MARCOS A. MORÍNIGO

EL INSTITUTO DE FILOLOGÍA HISPÁNICA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS de Buenos Aires publica, cuatrimestralmente, la revista FILOLOGÍA. Las páginas de FILOLOGÍA darán cabida a todo lo que pueda suponer una aportación al mejor conocimiento de la lengua y la cultura hispánicas, tanto en su aspecto peninsular como —y especialmente— americano. Asimismo publicará trabajos de interés románico general. Las colaboraciones se agruparán en las secciones acostumbradas de artículos, notas y reseñas.

Toda la correspondencia relativa a FILOLOGÍA debe dirigirse a MARCOS A. MORÍNIGO, Director del INSTITUTO DE FILOLOGÍA HISPÁNICA, Reconquista 572, Buenos Aires

Los trabajos deben presentarse mecanografiados
en su redacción definitiva

Los pedidos deben hacerse a la Oficina de Venta de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, Florida 656, Buenos Aires

FILOLOGÍA

AÑO V

Núm. 3

LAS IDEAS DE SARMIENTO ANTES DE LA PUBLICACIÓN DEL *FACUNDO*¹

SU OBSESIÓN

Durante el gobierno de Rosas, Sarmiento vive absorbido por la preocupación del cáncer que corroe la vida argentina. La tiranía llega a convertirse en la única realidad de su patria, borrando todas las demás realidades.

Si viaja, observa con agudeza, y a veces con inusitada independencia de juicio, es capaz de comprender y de gozar un espectáculo, aun a contrapelo de sus ideas, pero siempre está en el fondo la llaga obsesionante:

...hame sucedido encontrar en el discurso de mi viaje, hechos, ideas y hombres que a ellas se ligan íntimamente, como que eran la continuación y el complemento del grande mapa de las convulsiones americanas; no siendo otra cosa mi viaje, que un anhelar continuo a encontrar la solución a las dudas que oscurecen y envuelven la verdad, como aquellas nubes densas que al fin se rompen, huyen y disipan, dejándonos despejada y radiosa la inmutable imagen del sol (V, 12)².

¹ Todas las citas están tomadas de la edición original de las *Obras de D. F. Sarmiento* publicadas con los auspicios del gobierno argentino en Santiago de Chile y en Buenos Aires, desde 1885 (52 tomos y un índice general). Se hace una excepción con *Recuerdos de provincia* (tomo III de las *Obras*), citado por la nueva edición aumentada de Buenos Aires, 1896. Siempre el número romano indica el tomo y el arábigo, la página. Se ha modernizado la ortografía.

² Sarmiento emprendió su viaje de 1845 para estudiar las organizaciones educativas de Europa y los Estados Unidos (V, 7) con el fin de aplicar los resultados de esa encuesta en Chile. Aparte de las observaciones sobre libertad y tiranía que brotan en la obra a cada paso, debemos recordar que la educación del pueblo fue para Sarmiento el medio imprescindible de eliminar el despotismo y afianzar el progreso; con lo cual volvemos siempre al mismo punto.

Cuando escribe artículos para la prensa periódica, se ocupa del bienestar de los pueblos en los que se ha radicado: historia, teatro, educación, industrias, asuntos municipales, costumbres, leyes; pero a cada paso aparece el grito de desesperación o la admonición a los demás americanos, si es que la lucha no ocupa el primer plano³.

Vencido Rosas en Caseros, no se mitiga con ello su obsesión. En carta a Mitre, del 13 de abril de 1852, aún sigue afirmando: "Para mí no hay más que una época histórica que me conmueva, afecte e interese, y es la de Rosas. Este será mi estudio único, en adelante, como fue combatirlo mi solo estimulante al trabajo, mi solo sostén en los días malos" (XIV, 78).

Todos los medios de atacar el despotismo son buenos, y él eligió el combatirlo con la pluma, contribuyendo a crear una opinión que acabó por derrocar al tirano y persiguió hasta los fantasmas de sus posibles sucesores: Urquiza, el Chacho... No juzgamos ahora las consecuencias prácticas de esa propaganda: sólo nos importa destacar que Sarmiento luchó con todos sus recursos de escritor, que tuvo fe en el poder de la palabra, que se indignó cuando otros no lo reconocieron y hasta los últimos años de su vida siguió creyendo que sus obras habían podido más que los ejércitos contra Rosas.

ROSAS - SARMIENTO

Se ha acusado a Sarmiento de megalomanía. En realidad, toda la generación de 1837 estuvo atacada de gigantismo: hecho que se explica por la especial dirección que los acontecimientos

³ Damos a continuación algunos ejemplos de observaciones marginales: en el artículo "12 de Febrero de 1817" escrito para recordar a los chilenos la epopeya de San Martín y con el cual se estrenó Sarmiento en la prensa chilena el 11 de febrero de 1841 (I, 7); en "Avíos y monturas" (I,9) cuadro de costumbres a la manera de Larra; en "Un jurado de imprenta" (I, 18) que trata de la procacidad de la prensa en las rencillas políticas chilenas. Para los primeros trabajos dedicados totalmente al análisis de las tiranías americanas véase el tomo VI que abarca los años 1841-1851 (especialmente: "Vindicación de la República Argentina...", "Estado de Montevideo", "La cuestión del Plata", "Estado actual del Paraguay", "Política exterior de Rosas") y el tomo IX (especialmente: "Política americana", "La comedia de la libertad", "Gobiernos fuertes", "Polémica", "No hay república en Sudamérica").

históricos del Río de la Plata dieron a las manifestaciones románticas universales de supervaloración del yo.

Echeverría se ve a sí mismo como "el único pensador realmente dogmático del Plata"⁴, poeta cuya profundidad no encuentra pares capaces de comprenderlo en este lado de América⁵, ideólogo revolucionario creador de la única fórmula que puede salvarla.

Sarmiento, con su predominio activista, se ve a sí mismo como el paladín que hiere de muerte al tirano, y acaba por simplificar los hechos en una especie de combate singular Rosas-Sarmiento. En él el término Sarmiento implica poder de la prensa libre, vehículo de las ideas que atacan el mal y regeneran a los pueblos. Por eso, defender la eficacia de la prensa como instrumento es defenderse a sí propio, tener fe en ella es tener fe en sí. Resulta patética su reacción ante el menosprecio de Urquiza:

Es muy natural creer que yo me exagere a mis propios ojos la influencia de la prensa, es decir de la palabra, del estudio, del consejo; pues debiendo a ella una mediocre posición en varios estados americanos, y me atrevería a añadir, entre algunos hombres distinguidos de Europa, no es extraño que la ame y la estime en mucho... Las armas que combaten a Rosas son invencibles; pero también es cierto que la opinión lo ha abandonado, y alguna parte, por pequeña que sea, debe concedérseles a los que han tenido el coraje de combatir su poder diez años y demostrar su inmoralidad y su impotencia, y yo no acepto la negación de la parte que me toca en ella, porque aceptarla sería desesperar del porvenir de mi patria y anularme (XIV, 57)⁶.

Notemos cómo la actitud digna y contenida del comienzo se resuelve en la exaltación final, donde el lenguaje de la volun-

⁴ Afirmación hecha en carta a Alberdi del 9 de julio de 1850 (*Escritos póstumos de J. B. Alberdi*, Buenos Aires, 1900, tomo XV, p. 794).

⁵ Alberdi, *obra citada*, p. 791: [*Ángel caído*] "Es un poema serio y largo... Sólo siento una cosa, —y es que en América no hay pluma crítica capaz de juzgarlo con discernimiento artístico. Para el mayor número, será una obra frívola; y los que pasan por literatos no la comprenderán como es debido... Esto que digo a Ud. a nadie lo he comunicado hasta ahora: es mi secreto de artista.— No sé si habrá en América ni en España quien comprenda la poesía de ese modo".

⁶ El subrayado es nuestro. Véase también XIV, 18-19.

tad se impone y afirma la razón de ser de su existencia abrazada a la de su patria.

Pasan los años y, alejado de los acontecimientos, pierde los detalles, esquematiza las líneas y las abulta con conciencia literaria del efecto que quiere producir, hasta que queda una visión simplificada de la lucha de dos gigantes que se enfrentan. Así exclama con motivo de la traducción italiana del *Facundo*:

Y luego los ricos, no despojen al pobre quitando la venda de los ojos a los que lo traducen, cuarenta años justos después de haber servido de piedra para arrojarla ante el carro triunfal de un tirano, y ¡cosa rara! el tirano cayó abrumado por la opinión del mundo civilizado, formada por ese libro extraño, sin pies ni cabeza, informe, verdadero fragmento de peñasco que se lanzan a la cabeza los titanes (XLVI, 323).

Tal vez no estaría de más recordar que sus contemporáneos se dieron cuenta de la simplificación que ya se operaba en Sarmiento cuando vivía atacando al odiado enemigo. Echeverría, molesto por los juicios que Sarmiento dedicó a su persona y su obra en los *Viajes* (V, 64), capta maliciosamente esta actitud:

Sarmiento camina a loco. Rosas ha logrado su objeto: ha inflado su vanidad hasta el punto de hacerle creer que es su enemigo más formidable en el exterior, y además su rival en candidatura para el gobierno... Porque Rosas, hombre excepcional, lo injuria por escrito, Sarmiento se ha imaginado hombre excepcional como nadie en la República y así lo vocifera continuamente⁷.

No cito esta opinión para que pensemos con Echeverría que Sarmiento caminaba a loco o que era un orgulloso desmedido, sino para ver a un hombre lanzado en una empresa con todas sus fuerzas de luchador, su pasión y su intelecto, tenso como un arco hacia la finalidad de su vida, sin cejar en ella un solo día.

⁷ Carta a Alberdi del 12 de junio de 1850, indignado porque Sarmiento llama "lucubraciones" a sus trabajos y lo pinta "enfermo de cuerpo y alma" (*Obra citada*, p. 790). Para la vanidad de Sarmiento, véase: Nerio A. Rojas, *Psicología de Sarmiento*, Buenos Aires, 1916, cap. V (aunque no participemos de sus ideas); para la raíz romántica de su titanismo literario, Allison W. Bunkley, *The Life of Sarmiento*, Princeton, 1952, pp. 199-201.

LAS BIOGRAFÍAS

Sarmiento emprendió, pues, la tarea de explicar a los pueblos el período aciago de la tiranía y para ello eligió con preferencia, entre otras, la forma de la biografía.

Razones pedagógicas, podríamos decir, lo llevaron por ese camino, pues bien sabía que al lector común le es más fácil interesarse por una 'época' histórica y comprendetta, a través de un hombre que la refleja. En su artículo "De las biografías", que apareció en *El Mercurio* el 20 de mayo de 1842, precediendo la publicación de una serie de vidas ilustres, analiza los motivos de índole didáctica:

La biografía de un hombre que ha desempeñado un gran papel en una época y país dados, es el resumen de la historia contemporánea, iluminada con los animados colores que reflejan las costumbres y hábitos nacionales, las ideas dominantes, las tendencias de la civilización, y la dirección especial que el genio de los grandes hombres puede imprimir a la sociedad. César, Pompeyo y Bruto, no obstante ser contemporáneos, han representado cada uno de ellos uno de los grandes intereses de la sociedad romana, en pugna entonces entre sí y librándose el último combate que debía hacer prevalecer al más fuerte; y en su vida privada, en su carácter especial y en las doctrinas en que habían sido educados, se encuentra más bien la explicación de sus hechos públicos que no en las narraciones simplemente históricas... La biografía es, pues, el compendio de los hechos históricos más al alcance del pueblo y de una instrucción más directa y más clara. Mucho trabajo cuesta comprender el enlace de la multitud de acontecimientos que se desenvuelven a un mismo tiempo; pero nada es más fácil, ni hay cosa que excite mayor interés y mueva simpatías más ardientes, que la historia particular de un hombre... (I, 176-179) 8.

⁸ En esta preferencia por la biografía Raúl A. Orgaz, *Sociología argentina, Obras completas*, II, Córdoba, Argentina, 1950, pp. 289-295, anota la influencia de Cousin y de Guizot; L. J. Guerrero, *Tres temas de filosofía argentina en las entrañas del Facundo*, Buenos Aires, 1945, pp. 38-39, la de Vico.

Sarmiento en *Recuerdos de provincia* vuelve sobre el posible papel simbólico de una vida, en ese caso la propia vida: "Aquí termina la historia colonial, llamaré así de mi familia. Lo que sigue es la transición lenta y penosa de un modo de ser a otro; la vida de la República naciente, la lucha de los partidos, la guerra civil, la proscrición y el destierro. A la historia de la familia se sucede como teatro de acción y atmósfera, la historia de la patria. A mi progenie, me sucedo yo; y creo que siguiendo mis huellas, como las de cualquier otro en aquel camino, puede el

Pero hay también en esta elección motivos estéticos y preferencias de escritor. Ya el texto anterior lo está indicando (“iluminada con los animados colores...”) y lo destaca la memorable frase que figura en el comienzo de *Recuerdos de provincia*: “Hay en ella [la biografía] algo de las bellas artes, que de un trozo de mármol bruto puede legar a la posteridad una estatua” (III, 41)⁹. Sus palabras trasuntan todo el goce del creador literario que se siente como un nuevo dios, hacedor de criaturas eternas por el verbo. Recordemos de paso su exaltación de Cicerón, también en frase memorable: “Este representa uno de los más bellos tipos, que ha producido la raza humana; divino por el poder de la palabra, *porque la palabra es Dios*, según la misteriosa expresión de San Juan...” (V, 287).

La biografía responde, por otra parte, a ese interés centrado en lo humano que caracteriza a toda su obra, y al mismo tiempo puede incluirse como una manifestación más de su preferencia por dar al pensamiento las formas expresivas de lo vivo y lo concreto. Sarmiento tiene la capacidad de moverse juntamente en el plano de lo individual concreto y en el plano de las ideas universales. La observación menuda nunca llega a hacerle perder, por atrayente que sea, su poder de abstraer de ella nociones generales¹⁰; ni tampoco se mantiene por mucho tiempo en el

curioso detener su consideración en los acontecimientos que forman el paisaje común, accidentes del terreno que de todos es conocido, objetos de interés general, y para cuyo examen mis apuntes *biográficos*, sin valor por sí mismos, servirán de pretexto y de vínculo, pues que en mi vida tan destituida, tan contrariada, y sin embargo tan perseverante en la aspiración de un no sé qué elevado y noble, me parece ver retratarse esta pobre América del Sur, agitándose en su nada, haciendo esfuerzos supremos por desplegar las alas, y lacerándose a cada tentativa contra los hierros de la jaula que la retiene encadenada” (III, 159-160).

⁹ Estatua es para Sarmiento palabra que simboliza la belleza de la obra de arte, sea expresada por la música, la pintura, el mármol o el poema: “El arte combina formas y produce la estatua o el conjunto arquitectónico; mezcla colores y da por resultado la pintura; arregla la palabra, y todavía con este medio, el más simple de todos, da origen a la pintura descriptiva; coordina, en fin, los sonidos y ejecuta con ellos la misma obra que ha producido por los otros medios. La materia no importa. Será yeso, mármol, bronce, madera; siempre producirá la estatua, esto es, la representación de la verdad idealizada...” (II, 182).

¹⁰ Echeverría, temperamento opuesto de escritor que siempre tendía a la abstracción, lo criticaba en carta a Alberdi: “...porque está po-

ámbito de las ideas sin el ejemplo material que les dé peso y las ilumine. Además, y eso es importante, lleva lo particular histórico al plano simbólico sin quitarle nunca sus caracteres vitales peculiares.

Sarmiento llega así a lo que él mismo considera la biografía ideal, resolviendo el aparente conflicto de sus dos aspectos. Por una parte mantiene la individualidad del protagonista, las condiciones del hombre de carne y hueso que el artista anhela para su criatura de arte y el educador de pueblos necesita para atraer a masas de lectores reacios y torpes. Por otra destaca lo que el personaje tiene de genérico y de revelador de un país y una época, es decir sus condiciones representativas de un proceso histórico.

Pero aún hay más. Si las biografías personales iluminan el camino seguido por la humanidad, la historia en sí, en su nueva orientación filosófica, es para Sarmiento una inmensa biografía, algo orgánico y trabado en que los datos adquieren sentido porque integran en líneas generales de causas y efectos la vida de las sociedades. Es decir que nuestro autor hace de la historia un fenómeno vital y al mismo tiempo coherente, regido por las leyes inmutables que ha impuesto la sabiduría ordenadora de la Providencia (IV, 292).

LAS BIOGRAFÍAS DE ALDAO Y DE QUIROGA

Con el título de *Apuntes biográficos*, Sarmiento publicó en febrero de 1845, en el diario *El Progreso* de Santiago de Chile, la vida del fraile Aldao, y en mayo del mismo año inició el folletín dedicado a la vida de Quiroga.

A tan pocos meses de intervalo se advierte, sin embargo, una diferencia notable en la madurez de las ideas fundamentales. Ambas obras parten del mismo intento de presentar la tiranía por medio de dos figuras típicas que sirven por su misma tipicidad para destacar la interpretación histórico-sociológica del fenómeno y para combatir al enemigo. Pero esa interpretación histórico-sociológica, claramente elaborada en el

señdo de la manía del cuento y de la anécdota..." (Alberdi, *obra citada*, p. 789).

Facundo y puesta siempre en un primer plano, ocupa un lugar de segundo orden en la biografía de Aldao. Sarmiento apenas esboza allí las circunstancias que en el *Facundo* son la clave para comprender la situación anárquica de América hispánica, y no todas. La obra entera está dominada por la recia figura del fraile apóstata con sus violencias, sus remordimientos, su vida envilecida que acaba por envilecer y destruir la provincia sometida a su voluntad.

Aunque sólo indicó al pasar las explicaciones del caudillismo, ahora nos interesa detenernos en ellas. Para entender la vida de Aldao la sitúa (como luego lo hará con Quiroga) dentro del esquema total de la revolución argentina: vida colonial, revolución de Mayo que rompe sus moldes y trae la libertad, intento de Rivadavia de establecer los ideales europeos y la primacía de los hombres cultos, irrupción de Quiroga que destroza su obra apoyado por las masas populares, predominio de Rosas que lo hereda y establece la unidad en el terror (VII, 250, 253, 255).

También apunta aquí y allí las causas del mal: atraso colonial que no educó para la democracia, preocupaciones españolas contra los ideales reformadores, ignorancia de las masas, antagonismo entre Buenos Aires y el interior (VII, 248, 250, 253-255). Y aun agrega algo que luego apenas desarrolla en el *Facundo*: "los intereses materiales gritaban contra el comercio libre" (VII, 248)¹¹.

Denuncia que ciertos lemas (católicos y libertinos, unitarios y federales) no son más que palabras que ocultan ambiciones de caudillos con raíz más honda (VII, 255). Así llega hasta formular en una actitud de Quiroga la antítesis que dará sentido a su obra cumbre, y lo hace además con un procedimiento que repetirá con insistencia y en forma magistral en el *Facundo*:

Fué bien singular la recepción que de ella [la Constitución de 1826] hizo Quiroga a nombre de San Juan, que por entonces ocu-

¹¹ No trata la influencia del medio geográfico (aunque la naturaleza actúe como resonador literario de la figura salvaje de Quiroga, igual que en el *Facundo*), ni formula tampoco los hábitos que engendra el aislamiento de las ciudades y la vida fácil e inactiva de las campañas pastoras (aunque se nombre a Rosas asociado a la pampa y al gaucho).

paba: en el centro de un potrero de alfalfa, dos o tres cueros de novillos sostenidos en lanzas hacían un toldo de indios para resguardar de los rayos del sol al califa de los creyentes, *al enviado de Dios*, según lo llamaba un predicador; estaba Facundo tendido de bruces sobre una manta negra; vestía entonces calzoncillo añasado, bota de potro y espuela, chiripá de espumilla carmesí y manta de paño colorado; por toda insignia militar llevaba una gorrita con visera de oro macizo.

El doctor Zavaleta, deán de la catedral de Buenos Aires y enviado del Congreso, fué presentado y recibido en aquel palacio; desconcertado en presencia del caudillo, que permanecía tendido y sin mirarlo, balbuceó algunas palabras sobre su angusta misión. Facundo alargó la mano, recibió la Constitución, y en caracteres de intento apenas inteligibles, puso en la tapa —*despachado*, y todo quedó concluido; prólogo fiel de la lucha que iba a seguirse entre la barbarie del interior y la civilización de Buenos Aires, entre la arbitrariedad y las garantías constitucionales (VII, 254) ¹².

Trajes, modales, formas externas de vida sirven para expresar conflictos universales; un gesto de un hombre puede resumirlos.

Tampoco falta en el *Aldao* la visión utópica de una Argentina democrática poblada por miles de europeos, pero el tema de la inmigración no figura como barrera de la barbarie, sino sólo como resultado beneficioso de la supresión de la tiranía (VII, 251) ¹³.

Las dos figuras de Quiroga y Rosas aparecen ya con algunos de los caracteres que las harán inolvidables. Quiroga es el comandante de campaña (VII, 249), el gaucho apasionado y salvaje, simbólicamente unido a la naturaleza hostil de América (VII, 249-250), el jugador codicioso (VII, 259); Rosas, también gaucho de la pampa, es el estanciero que impone sus métodos en el manejo de la república como en el de las reses (VII, 255) ¹⁴, y lleva a la barbarie por el vacío, la quietud y el estancamiento (VII, 265, 270).

¹² La oposición entre civilización y barbarie no alcanza el valor de clave que posee en el *Facundo*, pero se repite en varias páginas del *Aldao*: VII, 250, 251 (donde identifica la barbarie con la Edad Media), 253, 255, 265 y 270.

¹³ Claro está que tampoco encontramos, por la índole de este ensayo biográfico que no intenta abarcar el fenómeno en forma sistemática y profunda, el estudio de los medios civilizadores: educación popular, inmigración europea, libre navegación de los ríos, etc.

¹⁴ Rosas favorecía con su propio lenguaje esta comparación. Recuérdese la carta de Rosas a Quiroga (1830) citada por Paz: "Así como

Aun podrían agregarse otras coincidencias literarias, como el modo de comenzar el relato de ambas vidas. Sarmiento toma al protagonista en un pasaje de su carrera que, siendo estéticamente un hallazgo, tiene una función simbólica y da la clave de su carácter y de su destino. Presenta a Aldao en el momento en que ha olvidado la mansedumbre cristiana porque la guerra desata sus instintos carniceros, y magnifica el efecto del combate sangriento con el resonador de un escenario grandioso: las escarpadas cumbres andinas. Igual papel desempeña en el *Facundo* "La travesía" (parte II, cap. 1º), en la que la pelea con el tigre sintetiza la vida salvaje del que fue llamado el tigre de los llanos.

Tales son los puntos comunes a las dos biografías que comparamos; pero en la de Aldao todo ello está dicho al pasar, al hilo de una vida que se va contando casi cronológicamente. Según las frases finales, "la biografía de los instrumentos de un gobierno revela los medios que pone en acción, y deja conjeturar los fines que se propone alcanzar" (VII, 273). Es decir, pues, que su historia constituye una muestra del camino que llevó la Argentina desde la triunfante revolución de Mayo hasta el afianzamiento del poder de Rosas en el despotismo absoluto. La suprema barbarie de Aldao, borracho que da el espectáculo inmoral de su vida, es una acusación dirigida a Rosas, favorecedor de esa infamia de las provincias para lograr el predominio personal. No alcanza nunca, como antes dijimos, la claridad de exposición, el rigor y desenvolvimiento sistemático de los argumentos, y sobre todo la arquitectura de un libro lúcidamente organizado en función de sus fines, que ostenta el *Facundo*¹⁵.

cuando queremos fundar un establecimiento de campo, lo primero son los trabajos preparativos de cercados, corrales, desmontes, rasar, etc.; así también para pensar en constituir la República, ha de pensarse antes en preparar los pueblos acostumbrándolos a la obediencia y al respeto de los gobiernos". (apud. David Peña, *Juan Facundo Quiroga*, 2ª ed., Buenos Aires, 1906, p. 335).

¹⁵ Sarmiento en conversación con Varela definió el carácter diverso de ambas obras: Aldao "es un juguete con pretensiones literarias"... "yo trazo en este libro [*Facundo*] el cuadro general de la barbarie de la República Argentina, y aun propongo algunos medios para removerla" (Adolfo Saldías, *Historia de la Confederación*, ed. de 1911, tomo V, p. 61, citado por Rojas, *El profeta de la pampa*, B. Aires, 1945, p. 214).

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS ANTERIORES AL FACUNDO

Antes de escribir el *Facundo*, Sarmiento había desarrollado también en artículos aparecidos en la prensa chilena, algunas de sus ideas básicas. En ellos muestra su predilección por la "historia filosófica", tal como la ejercían los románticos, que habían heredado y desenvuelto según formas peculiares las concepciones historiográficas surgidas en el siglo XVIII¹⁶. Ya no se trata de consignar cronológicamente los hechos, sino de interpretarlos y ver en ellos las manifestaciones externas de una lucha de tendencias que forman la urdimbre de las comunidades humanas: "... hay sin embargo, cierto encadenamiento en los hechos históricos, cierta analogía entre las tendencias y necesidades de las sociedades, y el carácter y fisonomía moral de los hombres que sobresalen en ellas, por lo que este hecho ha llamado la atención de los filósofos, que han hallado en el estado de civilización de un pueblo y las diversas ideas que luchan en él, la explicación, y si es posible decirlo, el sentido simbólico que envuelven los nombres históricos" (VI, 2). Es necesario, pues, buscar a través de los hombres y de sus actos las causas más profundas y generales que los explican para encontrar así el modo de remediar los males:

Un trabajo importante sería aquel que tratase de descubrir estas causas secretas que minan la existencia de las sociedades americanas, y tratase de explicar los sucesos que presenciamos y el principio moral que los engendra y los alimenta... [Y a quienes] fijan toda su atención en el hombre o el suceso que el momento presente trae consigo, los atrajese al estudio de la sociedad misma en que estos hombres aparecen, y en que se desenvuelven estos sucesos, para que con conocimiento de las causas que los motivan, se apliquen a removerlas, o sepan estorbar sus efectos (VI, 3) 17.

¹⁶ Para el origen de las ideas de Sarmiento véanse: A. Castro, "En torno al *Facundo* de Sarmiento", *Sur*, núm. 17, agosto de 1938, pp. 26-28, donde consigna en nota el trabajo de Coriolano Alberini; R. Lida, "Sarmiento y Herder", *Memoria del Segundo Congreso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana*, Los Angeles, California, 1940, pp. 73-89; L. J. Guerrero, *Tres temas de filosofía argentina en las entrañas del "Facundo"*, Buenos Aires, 1945; R. A. Orgaz, *obra citada*; T. Halperín Donghi, "Facundo y el historicismo romántico", *Nac*, 13 de marzo de 1955 y 23 de setiembre de 1956.

¹⁷ Véanse otros pasajes de Sarmiento acerca de la "historia filosófica" en IX, 6-7; II, 199 y 210; IV, 292-296.

Sarmiento se dedica a la tarea esclarecedora del trágico destino de América, y lo primero que se le presenta es la unidad de ese vasto conglomerado de naciones hijas de España, en las que se dan en diversa escala y con superficiales variaciones, los mismos fenómenos de degeneración de la libertad en las luchas anárquicas, el despotismo y el crimen, la misma pugna entre las ideas retrógradas y las fuerzas de progreso. Los pocos pueblos que se han salvado sólo gozan una apariencia de orden, porque en ninguno las instituciones republicanas tienen una base sólida y en cualquier momento retrocederán a la tiranía¹⁸.

Hasta la publicación del *Facundo*, Sarmiento encuentra la causa fundamental de los males en la herencia española. Comparemos esto con la primera parte del *Facundo* donde analiza la influencia del suelo, el modo de colonización española, la distribución de las ciudades, las formas de sociabilidad que se establecieron, los tipos característicos que engendró lo hispánico trasladado al suelo y a las condiciones de vida americanas. En los artículos periodísticos anteriores a mayo de 1845, sólo aparece largamente desarrollado el tema de la influencia española: "Nosotros somos una segunda, tercera o cuarta edición de España; no a la manera de los libros que corrigen y aumentan en las reimpressiones, sino como los malos grabados, cuyas últimas estampas salen cargadas de tinta y apenas inteligibles. Sus vicios son los mismos de que adolecemos nosotros..." (I, 113-114). España nos trajo la tradición inquisitorial, el gobierno absolutista, la educación jesuítica, y cuando llegó el momento de la emancipación el pueblo no estaba preparado para el ejercicio de la democracia, a diferencia de lo que ocurrió con las colonias inglesas del norte¹⁹.

Cada vez que en la polémica diaria le enrostran los chilenos su condición de extranjero, salta Sarmiento denunciando: xe-

¹⁸ Para la unidad de América del Sur véanse: VI, 23, 37-38, y 95; IX, 5 y 43; para el despotismo en todos los países sudamericanos: IX, 14; para la apariencia de orden y el peligro de recaer en el caos: IX, 20; VI, 84-85 y 95-96.

¹⁹ Para la herencia hispánica consúltense: I, 5 y 229; IX, 16-17; XXIII, 6-9; para la tradición inquisitorial: I, 217; II, 207-208; para la educación jesuítica: VI, 104; para la xenofobia: I, 229; XXIII, 5 y ss.; para diferencias entre la colonización española y la inglesa: IX, 19; I, 83; II, 208-209; XXIII, 9-11.

nofobia, vicio hispánico. Cada vez que manifiestan intransigencia con las ideas del prójimo en las discusiones políticas y religiosas, cada vez que atacan la libertad de imprenta e intentan poner una valla al pensamiento, Sarmiento apunta a España: "¡ Ah! ¡ Godos malditos! No os olvidáis nunca de la Inquisición. A cada rato la pedís para los que disienten de opiniones con vosotros. *La Gaceta*, *El Telégrafo*, *El Siglo*, ecos soi-disant del liberalismo, han expresado simultáneamente con respecto a nosotros, este devoto deseo de que hubiera en el país una inquisicioncita política que nos pidiese cuenta de nuestras opiniones . . ." (LX, 127). Pero no procede así únicamente cuando la pasión lo arrastra. Sabe que el destino de su patria y de América merece ser meditado con serenidad para entenderlo en sus raíces, ordenar el caos y llevarla a sus altos destinos. Y toda meditación vuelve siempre a este problema fundamental de la falta de preparación del pueblo para la vida libre en el juego de las instituciones.

Sarmiento maneja, claro está, los juicios europeos y americanos acerca de la conquista y colonización españolas que eran corrientes en su época. Pero conviene recordar que en un artículo dedicado a comentar la memoria del chileno José Victorino Lastarria, *Investigaciones sobre la influencia social de la conquista y del sistema colonial de los españoles en Chile* (II, 211-218), lo previene contra dos errores comunes: el pensar que España procedió con aviesa intención en América y el creer que los americanos son los herederos de los pueblos indígenas injustamente oprimidos por los conquistadores. Lo primero, bueno como argumento cuando se quería sublevar a las colonias en la época de la independencia, le parece ahora pueril. La metrópoli trató a sus colonias como se trataba ella misma en materia de economía, de cultivos, de industrias, de estudios universitarios. Los errores de su política imperial, fueron los mismos que la llevaron a su decadencia interna. Aun le concede que su absolutismo fue "patriarcal, blando, benigno, previsor" y que las generaciones viejas podían añorar los tiempos pacíficos de la colonia exentos de las persecuciones de la autoridad, porque el bienestar material del individuo puede darse bajo el despotismo, mientras que la felicidad de la nación sólo se alcanza con la libertad.

En lo segundo es aún más terminante. España trató al indígena como todo pueblo superior trata a las poblaciones inferiores que conquista, como luego los chilenos trataron a los araucanos, y aun con mayor tolerancia de la que los colonos ingleses usaron con los salvajes del norte. Puesto en el dilema civilización o barbarie, Sarmiento está con España y contra el indio en una actitud simplificadora, dura para nuestra sensibilidad actual, pero terriblemente coherente con los ideales por los que él luchó, y que dentro de ellos se explica y tiene su pleno sentido.

Se me tolerará esta digresión que nos aparta un poco de nuestra meta, centrada en las ideas político-sociales que conducen al *Facundo*; importaba hacerla para completar la posición de Sarmiento frente a España.

Volviendo, pues, a las causas de la anarquía americana, llama la atención que el problema de la influencia geográfica, tan importante en la biografía de Quiroga, sólo aparezca aludido fugazmente en sus artículos periodísticos anteriores. En un trabajo de 1841 dedicado a explicar los móviles de la "Política americana" hace una brevísima referencia que hoy recogemos porque nos interesa a la luz del *Facundo*: "Vemos la mayor extensión de tierra que posee el mundo, sembrada de poblaciones españolas, diseminadas a largas distancias, gobernadas por una nación europea que ella misma no goza de una sola de las libertades que algunas otras naciones de Europa habían conquistado de mucho tiempo atrás" (IX, 16).

Por el mismo año nos sorprende, en cambio, su rechazo categórico del influjo que el clima ejerce en las creaciones literarias, a propósito de la entonces endeble poesía chilena: "Moda ha sido desde los tiempos de Montesquieu dar al clima una grande influencia en el carácter de los hombres; pero ya esta *razón suficiente* ha dejado de ser tal, desde que se han visto a los pueblos de las llanuras, y a los que coronan las montañas, rivalizar en bravura y amor a la libertad. Y en cuanto a las dotes de imaginación, si la ardiente Italia tiene sus Dantes y sus Tassos, la fría Inglaterra ha ostentado sus Shakespeare y sus Byron, que en riqueza poética en nada ceden a los primeros" (I, 86).

Debemos llegar a octubre de 1844 para encontrar un texto

algo extenso y significativo acerca del medio geográfico y sus consecuencias sociales: es el estudio de las condiciones físicas del Brasil, las cuales determinan unos modos de vida favorables a los conflictos de civilización y barbarie:

...tomando en consideración esta extensión de tierras, no hay duda que el Brasil es, como casi todos los estados sud-americanos, un país despoblado y desierto en su mayor parte. Nada difícil de comprender es que en un país donde la sociedad se halla rodeada de grandes desiertos, haya ciertas condiciones de vida cercana por muchos puntos al estado salvaje e inculto; porque sólo cuando el hombre se apiña, cuando se roza recíprocamente y se influye, es cuando se somete a la acción de la presión social, que lo refacciona y lo pule.

Tomando, pues, los extremos, las orillas del territorio brasilero, encontraremos pueblos pastores, movedizos, jinetes, hombres del desierto, acostumbrados a vagar, por las necesidades mismas de su industria, en la mayor parte del día... El Brasil, además, por una necesidad tradicional en su sistema de agricultura, usa del medio horrible, pero necesario, allí, de la esclavatura; de modo, pues, que estos dos elementos, los esclavos y los pastores, forman una masa de sociedad peligrosa, preparada a recibir la acción insidiosa de un seductor político, por la naturaleza misma de la situación social que tienen... En el Brasil, más que en ninguna otra parte, se diseñan las diferencias de la vida europea y de la vida indígena... (VI, 114-115).

Aquí ya existe en embrión lo que será la base de su interpretación político-social de la historia argentina. Sarmiento no dice nada más ni nada menos que lo antes citado, y conviene advertir que en tantos y tantos artículos escritos en esos años para meditar sobre el cáncer que corroe a su patria, es esta página lateral dedicada al Brasil, la única que plantea el efecto barbarizador de las grandes extensiones despobladas sobre los escasos núcleos ciudadanos.

Sarmiento conoció desde muy temprano las teorías de Herder acerca del influjo geográfico²⁰, quizá por la traducción de Quinet, y sin duda alguna por la escuela de historiadores franceses que difundió sus ideas, pero se ve que tardó en elaborar este aspecto de su pensamiento, el cual sólo se presenta rotunda y genialmente concluso en el *Facundo*.

²⁰ Sarmiento nombra a Herder en I, 215 (mayo de 1842) y II, 199 (mayo de 1844). Cf. R. Lida. obra citada.

En cambio, ya en los primeros artículos de 1841, comienza a diseñarse con fuerza la antítesis civilización y barbarie que es el alma del *Facundo*. En América la revolución y las luchas de la independencia dejaron en libertad dos tendencias que pronto entraron en conflicto. Por una parte la civilización, es decir las ideas liberales, el espíritu europeo de progreso, el desarrollo de la riqueza industrial, la difusión de la cultura, las formas constitucionales, el imperio de la ley, la libertad, representados por una minoría culta. Por otra la barbarie, es decir lo americano, lo indígena, lo colonial, lo hispánico, las ideas absolutistas e inquisitoriales, la xenofobia, el atraso, la incultura, la arbitrariedad del déspota, la esclavitud, apoyados por las masas populares que elevan a los caudillos. La antinomia civilización y barbarie lleva en sí, pues, otras oposiciones: lo europeo versus lo americano, las ideas liberales y progresistas versus las ideas retrógradas y absolutistas, la legalidad frente al arbitrio personal. En un trabajo publicado en *El Mercurio* el 10 de agosto de 1841 acerca de política americana está definido claramente el conflicto de las dos fuerzas:

Hay, pues, en los sucesos que enumeramos y en la contienda que generalmente divide a la América del Sur, una causa general que los produce, una cuestión que la promueve. Se trata de realizar la revolución en conformidad con los principios que dominan en el mundo civilizado, o extraviarla en provecho de un ambicioso; se trata de la existencia de las formas constitucionales o de la voluntad de los déspotas; se trata, en fin, de ahogar la república en la dictadura y con ella la civilización en el oscurantismo, en el abandono de todo sentimiento noble o elevado.

Las ideas retrógradas y sus consecuencias, luchan por la última vez, con las ideas de libertad, de constitución y de progreso (IX, 9).

Y si llegamos al 7 de octubre de 1842 encontramos en el mismo periódico la formulación definitiva: "Entonces (1830 y 1831) como ahora, se luchaba entre el absolutismo y la libertad, entre la barbarie y la civilización" (VI, 62)²¹.

Revisando, sin embargo, estos trabajos, notamos que Sarmiento no alcanza a precisar en ellos con claridad la oposición

²¹ Para otros textos de civilización y barbarie véanse: VI, 65, 93, 94, 99, 101, 102, 104, 106, 107, 116-119, 142; IX, 13, 106, 109-110; II, 59.

ciudad-campaña (o su paralelo Buenos Aires-provincias), ni tampoco el elemento de retroceso representado por las "campañas pastoras", expresión que tan repetidamente acude en el *Facundo*. Y ello ocurre a pesar de que era idea corriente en la época, que el partido unitario se apoyaba en las clases cultas de las ciudades y el federal reclutaba sus adictos en las campañas²². En los artículos periodísticos, igual que en el *Aldao*, Rosas es el gaucho ignorante, el estanciero acostumbrado a manejar animales, el "guaso" en vocabulario chileno. Sarmiento puede atribuir a menudo el dominio del caudillo al sostén que le presta la plebe inculta, pero nunca se detiene en el estudio de la vida que llevan esas gentes o en el porqué de sus tendencias, y lo cierto es que hasta 1844, hasta el trabajo sobre el Brasil antes citado, no plantea el problema.

El cuadro de los temas claves de la tiranía —que venimos haciendo tal como se presenta antes del *Facundo*— se cierra con los medios de salvación que predicó constantemente: la educación del pueblo para preparar a las masas ignorantes en el ejercicio de la democracia, y la inmigración extranjera que aportará a América el elemento industrial y progresista de Europa. Libertad de cultos, matrimonios mixtos, libre navega-

²² A. W. Bunkley, *The Life of Sarmiento*, Princeton, 1952, p. 210, da como ejemplo de esta opinión entonces generalizada, las observaciones de Arsène Isabelle, *Voyage à Buenos Ayres et à Porto-Alegre*, Havre, 1835, el cual habla literalmente del "partido del campo" y el "partido de la ciudad" (pp. 117 y 118 de la traducción española de Pedro Palant, Buenos Aires, 1943). Isabelle anota también la influencia que ejerce en las costumbres de los gauchos la facilidad de vivir sin trabajar, por la natural procreación del ganado (cap. X, p. 176) y los compara a los tártaros y a los beduinos de Argelia (pp. 117 y 175). Él y otros cronistas anteriores y posteriores (cf. Th. Pavie, "Les indiens de la Pampa", *Revue des Deux Mondes*, 1835, tomo I, p. 144 y T. Page —que firma bajo el seudónimo de Un officier de la flote— "Affaires de Buenos-Ayres", *idem*, 1841, tomo XXV, p. 355) presentan a Rosas como el gaucho más diestro, que debe su prestigio a sus condiciones de centauro. Page, además, recoge del ambiente otras indicaciones interesantes: la colonización española en ciudades aisladas rodeadas por la campaña casi desierta y su efecto en el federalismo (pp. 353-354), diferentes consecuencias de la vida pastoril y de la agrícola en la organización de las sociedades (p. 354) y la conocida oposición unitarios-federales, élite europeizante de las ciudades-campaña (pp. 355-356). Orgaz, *obra citada*, p. 307 sugiere la posible influencia de Humboldt; quizá sea una más de las muchas opiniones que confluyen en la formación de esta idea.

ción de los ríos, leyes favorables a la radicación del extranjero, son otros tantos caminos para atraerlo. Ley de educación común, libertad de imprenta, preparación de preceptores en escuelas normales, bibliotecas populares, elevación de la mujer, desarrollo de los espectáculos y diversiones públicas, y mil otras iniciativas grandes y pequeñas, muestran al hombre preocupado por modificar a fuerza de voluntad, una realidad americana adversa a sus ideales de civilizador.

La utopía apasionada que cierra el *Facundo* es la síntesis de los sueños del proscrito que creaba en la soledad una Argentina para cuando cayera el tirano. Traspasadas de lirismo, esas apretadas líneas encierran todo lo que diariamente dijo en páginas y páginas sermoneadoras²³ a sus lectores chilenos, a sus posibles lectores americanos, para enseñarles el duro camino de la libertad.

ANA MARÍA BARRENECHEA.

Instituto de Filología Hispánica.

²³ Véanse, entre otros, los trabajos anteriores a mayo de 1845 en los tomos dedicados a inmigración (XXIII), legislación (IX) y educación (IV).

ESPECTÁCULO DE LA NATURALEZA

(MANUSCRITO LEXICOGRÁFICO)

El manuscrito 105, signatura de la Biblioteca Nacional, hoy incorporado en el legajo 123 del Archivo General de la Nación, consta de los folios 65r al 78v de 12 centímetros por 8 centímetros. Es de letra del siglo XVIII, clara y legible, de una sola mano, con excepción del renglón "Agallas para la tinta, en francés la llaman drueces" fol. 67r. En la primera página, en el margen derecho, a lo largo, está escrito: "de don Joseph María Cabrer" con una rúbrica¹.

Este manuscrito es de Madrid, pues en el folio 64r dice: "aquí en la Corte" y posterior al 1752 por lo dicho en el folio 76r: "En el campo de Lorca, el año 1752..."

Atribución del manuscrito. Se puede comprobar que la casi totalidad de las voces y su definición pasan al *Diccionario* de Esteban de Terreros y Pando, autor de la traducción de la obra de Pluche *Le spectacle/de/la nature/ou/entretiens/sur les par-*

¹ De este militar que actuó en la demarcación de límites españoles y portugueses en la zona de Pepirí-Guazú a fines del siglo XVIII han dado noticia entusiasta Pedro de Ángelis en *Obras y Documentos...*, t. 3, pp. 597-598, después rectificada en parte con acre censura por Paul Groussac en *Estudios de Historia Argentina*, Buenos Aires, Jesús Menéndez, 1918, p. 119 y siguientes. Por la fecha de su llegada a Buenos Aires podía ser Cabrer el que trajo de España el manuscrito y con ello su aparente dueño, propiedad controvertida por la apropiación de trabajos ajenos, comprobada por Groussac con respecto del *Diario* de Diego de Alvear, por lo menos. Es difícil que por la índole de sus estudios, no claramente comprobados, trajera él antes de los veinte años (nació en 1761 y llegó a Buenos Aires en 1781) un manuscrito lexicográfico. De las pretensiones de autor cayó al final de su vida en copia; sobre una copia suya se ha hecho la edición de la *Descripción... de la provincia de Tucumán* de Filiberto de Mena, según Ricardo Rojas, *Historia de la literatura argentina*, Buenos Aires, 1918, t. II, pp. 625-626.

*ticularités/de/l'histoire naturelle/qui ont paru les plus propres a rendre les jeunes-gens curieux & a leur former l'esprit*². La traducción es de 1753-55, en 16 vol. y el *Diccionario*, en tres tomos, de 1768-1793. Entre estas dos fechas se debe poner el texto del manuscrito que reproducimos, que entendemos ser de Terreros y Pando, y alusión a sí mismo lo dicho en folio 67r: "...la traducción de este espectáculo [que] se hizo en Italia y de que doy cuenta en el Prólogo..."

Pero la letra cuidadísima y la disposición clara no son de una mano en la labor sino copia de la labor por lo que suponemos³ que este manuscrito es copia de uno de Terreros y Pando en que el lexicógrafo a la par de la traducción o después, hizo anotaciones, que volcó, las más, en su *Diccionario*.

RAÚL MOGLIA.

ESPECTÁCULO DE LA NATURALEZA *

TOMO PRIMERO

Sierra Es Vn pèz monstruoso, que se halla hàcia las Costas delas Islas Antillas, donde le dieron el nombre de *Sierra*. Veasse el *Diccionario de Ciencias y Artes de Paris*. Tambien le Llaman *Emperador Rochefort* Historia de las Islas Antillas, y de la America, tomo 1º. Cap. 17 Artículo 6º. Este Pèz haze Guerra à la Ballèna, y muchas Vezes la Ierre de muerte. En el Idioma Italiano Se (4) llama *Dentiche*.

Nadadora: En Latin *Libella* Rich. y tambien *Locusta aqua-*

² Sólo el tomo VII de esta obra (1732, 9 vol.) he hallado en Buenos Aires.

³ Un cotejo de la letra de este manuscrito con otros de Terreros y Pando que se conservan en Madrid no modificaría lo general de nuestra conclusión, aunque podría aclarar la paternidad de alguna labor del paleógrafo sobre el que da extensa noticia Miguel Luis Amunátegui Reyes, "Esteban de Terreros y Pando y sus opiniones en materia ortográfica". HMP, t. 1, pp. 129-135.

* La confrontación de la transcripción del ms. ha sido hecha por la señorita Lilia E. Ferrario del Instituto de Literatura Española da la Facultad de Filosofía y Letras.

tica, y *Pulex marinus*, Danet Dice. lit. D. I en Castellano algunos dicen *Nadadera*. I Sobr. Dice. Lit. M. le llama *Alacran*.

Mittes: Los gusanillos, que son los mas pequeños, que se crian en el quesso, en las habas, ò en la fruta, se llaman *Mittes* en el Idioma Latino, y esto mismo en el francés, con que conservo aquí el mismo nombre si bien algunas provincias de España los llaman *saltones*. como en Asturias, y aun aquí en la Corte.

Miramelindos: Tales son los que llaman *Adornos de Francia*, cuías pepitas, queparezen Calabazas pequeñas, arrojan al abrirse los granos de la Simiente que Encierran, bien lexos de donde se habren, dando un Estampido, con (5) gusto, y admiracion delaProvidencia, que lo ordena; hizela Experiencia muchas Vezes.

Limazas: *Babozas* dicen Otros, y *Limaces* en algunas Provincias. **Ninpha**: Es lo mismo que *Joven Casada* (6) (65v) porque en este Estado toma el Insecto los mas Bellos atavios, y arèos, y la Vltima forma en que deve aparecer en adelante, [...] (7) multiplicar su Especie por medio dela Generacion. El nombre de *Ninpha* se toma en Otras Varias Significaciones, segun varios Autores. Dice. Vniv. pero este contrahe, y explica este nombre Suficientemente, de modo, que se Entienda en qual se deva tomar en Sus Escritos, como assimismo el nombre de *Chrisalida*, y *Aurelia* que quieren decirlo mismo. Llamase assimismo *Cascara*, ò *haba*, porque entonzes el Incecto esta Embuelto en un pellexo porlo comun bastantemente duro, y semejante ala Cascara deUn huevo, ò al ollejo de Vna haba; pero es preciso Conceder, que este termino *Cascara*, mas deordinaro Se Usa para Significar los Ovillos de hilo, y liga Viscosa en que se Encierran los Gusanos de Seda, y ciertas Orugas quando passan à Ser *Ninphas*. A esteOvillo llamamos acà *Capullo*, hablando dela Cascara que encierra elGusano de la Seda, y algunos Dizen Capillo y assi se llama en elReyno deMurcia. Vmd Serà el Fontenelle de nuestraAcademia.

Fontenelle: Autor que Escribiò Con la maior Gracia que es dable, los nuevos Dialogos delos Muertos.

Pagodes: Entiende aqui Vna Especie de Idolos, que traen de la China, â Francia con los quales tiene Semejanzala-*Chrisalida*.

EN EL TELAR

La *Cadenilla*, ò *tela* es el hilo que Sepone, y Coloca Sobre el Telar. A esta *Cadenilla* le dan en muchos de nuestros telares el nombre de *tela*: en otros el de *Vrdimbre*: en otros *Vrdiembre* y en algunos *Cadena*.

La *Trama* es el hilo que se passapor medio dela *Lanzadera* (66r) al traves dela *Cadenilla* ò *Tela*.

Carcolas, Son aquellas piezas de madera, que el *texedor* vsa alternadamente, con los pies, para alzar y baxar los *lìzos*.

Lìzos, aquel Orden de hilos suspensos en Carrillos, ò Garruchas, y cuyo juego alza y baxa alternadamente cada porcion de hilo dela tela.

Astilla, es vn peyne largo, atraves del qual passan todos los hilos dela Cadena, y Sirve para sacudir, y apretar el nuevo hilo dela trama con el que le precediò.

Lanzadera, Es vn pequeño Instrumento de box, en forma de navichuelo, en medio del qual el texedor metela trama, que Se Saca delas Canillas.

Segadora. La Araña de los Campos que assi Se llama. En alg^s. de las Islas Antillas sevèn las Arañas, que llaman Monstruosas de cerca de Vn palmo de Circumpherencia, sus dos ojos Cassi Invisibles, cubiertas de Vn pelo negro, tan Suave, y tan bien texido, como el terciopelo; Cada Vna tiene diez patas, y està armada de Vn Cuerno duro, y negro â modo de Orquilla: todos los años mudan pellejo, y armas. Su mantenimiento Son las moscas, y otros Semejantes insectos, Si bien Texen telas tan fuertes que allan no poca dificultad en desenredarse aun los paxaros pequeños que Caen en ellas. Veasse â Monsieur Rochefort Hist. Nat. des Isl^s. Ant.

Rousselet Es un Excelente genero de Peras pequeñas, que tiràn â Roxas, y de que abunda Reims, Ciudad Arzobispal, y Cabeza dela Provincia de Champaña en Francia. En España le llaman algunos peras Moscatèl.

Estambres En las Flores, son vnos pequeños Filamentos, que-

Suben delfondo de Ellas. *Apices* en los *Estambres*, Son vnas Cabecitas q^e tienen Estos

Abejas: Las delas Islas Antillas casi todas Carecen de aguijon, y assi Sepueden manejar Sinpeligro: Su miel es muy Suave, y la Cera negra, sin que asta haora Sehaya Encontrado (66v) medio alguno deBlanquearla.

Oval llaman en algunas partes âlaColmena.

Amago Estos polvos, ò granitos amarillos, que assi llaman en Castellano, Se hallan en los panales, en celditas diversas delas dela miel: Son muy amargos, y quando Se destilala mielparticipa delAmargor, si passapor las Celdas de los polvos.

Abejones. En latin *Crabro* en Italiano *Calavroni* en Alemàn *Einhvrnavss* en Vngaro *Lodaras* en Inglès. *Hornettos orgreat* en Griego. *Antalenoispháchias*, y en Hebreo *tesirhah*, a estos tambienSuelen llamar *Abejas Silvestres*.

El tavarro es muy parecido al *Abexon*. En lugar de *Frelon*, que es el frances, ponen algunos Diccionarios *Moscardon*, y otros *tavarro*, otros *Avispon*, y otros *Moscon* y no falta quienponga *Zangano*.

Vna Especie deGuardiaAbanzada, ò Centinela, que Se Vé Siempre à alg^a distancia del nido, que los Abexones construyen en las Obras de Carpinteria, parece queprueba laPolicia, que Godart atribuye alos Abexones.

La mexor Miel En España es la deBudia, en laAlcarria porque es tierra dePoca fortaleza, ySubstancia.

Ojos En laMosca, Escaravajo, Nadadera, Libela, [...] Perla, son de Vna Estructura muy particular, y â modo de Vna Escrecencia, ò Vulto, ò de dos tortas immobiles, y como recostadas alrededor delaCabeza del Insecto, y compuestos de vna prodigiosa multitud deOjos pequeños, ò de pequeños Christales, colocados como Unas lentes, puestas, y Ordenadas Sobre lineas, que SeCruzan en forma de Una redecilla ò Enrrejado: debaxo Se hallanOtros tantos hilitos, ò nervios opticos, quantos Christales hay fuera; Algunos Abiles Observadores afirman (67 r) haver visto muchos millares, pues 8000 alo menos Segun *Leemvvenhock* *Experim. et contemp.* cp. 88.

Agallas para la tinta, en frances las llaman *Drueces* (8).

La Cochinilla: Estaplanta que en laNueva España tiene el

nombre de *Nopal* O por mejor decir de *Opuncia* ô Higuera de la India, o de Pala.

Chinches: Ademas delas Comunes hay Otras muchas, que Se Engendran en varias Especies de madera, especialmente en el nogal, y en el habeto. Richelet Dice. letr. P.

Zancudo: Es un Mosquito tan conocido por Su pequeño Zumbido, como por Sus Picaduras, Especialmente en Italia Es molestissimo. Rich. Dice. Letr. C.

Guinzevingt: Hay Vn Hospital de Ciegos en Paris, a quien llaman Guinzeveingt.

Hormiga: Amas del aguijòn à la Extremidad de Su Cuerpo, juntamente con Una redomita de agua mordicante, y fuerte, y que Causa tumores, aunque pequeños, adonde el agua Se Vierte, y el aguijòn Se introduce. Podriasse tambien hablar delas Alàs que adquieren los machos en llegando à Cierta Edad, para ir à buscar mas facilmente la Vida, y que Segun Se afirma no les Salen à las hembras, afin de que anden menos, y Se Entrieguen mas à los Cuidados Domesticos. Io Creo Con todo esso haver notado, que à todas las Hormigas les salen alàs, y que todas Ellas abandonan Sus Subterraneos.

Hormiga Leon: Algunos le llaman Cochinilla (67v) otros Puerca, y otros Porqueta.

Volùta: Es una linea torcida, ô Ensortijada, de modo que con Cada vuelta entra dentro de Si misma. Viene à Sèr como una Linea espiral, o Vna Culebra enroscada.

La Hormiga Leon: Viene aquedar convertida en Vna hermosa nadadora, ô en Vna Libella Volante; la traduccion de Este Espectaculo Se hizo en Italia, y de que doy razon en el Prologo, le llama Grillo.

Chrisalida: El Italiano pone, que en el agua Se transforma en chrisalida, y que Vltimamente Viene à habitar la tierra.

Ostra-pena ô *Almeja Marina* llaman los Latinos *Pinna-magna*, los francèses *Pinne-marine* Los Italianos, *Pinna-marina*, los Masilenses *Nacrè* Los Ginoveses *Pinna Lana* y los Venecianos *Astura* es algunas Vezes Vn Codo de larga, como Se Viò en Roma, y en Pisa Otra poco menor; Si bien lo Comun es no pasar de Vn piè. La Concha es Vibalva, aspera y fusca, dentro tiene Vn Ostion con mucha Carne, parecida ala de la Almeja. Produzela Ostrapena Vna finissima lana, que tengo



en mi poder, y es aquel bisso, llamado en Castellano *Lana-Pena* de que Se Vestia el Rico Avariento, juntamente Con la purpura, y de que hazian los antiguos Vestiduras, y adornos Exquisitos: que Sea esta *Lana pena* el bisso de que habla la Escripura, no lienzo, como muchos Escripturnarios traducen, SeSaca Claramente del Griego, y no menos delo torcido de esta Lana, y dela naturaleza delos Lugares; yà arenosos, y yà Cenagosos en que Se halla laOstra pena, y que Combienen al bysso, ô *Lana pena*, y no âOtras Especies de bysso ni alienzo alguno. Veance Guillelmo Rondelecio de Testaceis Lib 1^o. y el Padre Lamy Appar. Biblio. lib. 3. Cap. 5. y el Licenciado Geronimo deHuerta en la traduccion de Cayo Plinio tom. 1. lib. 9. Cap. 42. aunque alli llama ala *Ostra penna. Pinna* Solamente *LaLana pena* de estaAlmejaGrande, û Ostra-pena Se diferencian (68r) cia [...] delas Almejas Comunes, como laSeda del Cañamo.

Despues de haber quebrado vn poco de la Concha del Caracol llaman en algunas partes â aquella telilla *Algara*.

Berberi: Los Indios llaman Assi â Vna perla queSe encuentra en el Cuerpo de Vna Ostra, Se hallan mil pegadas al nacar, ô madreperla, en dondeSe Crian Como otras tantas Verrugas.

Isla de Baharèn: En el Golfo Persico.

Con todo esso haviendome Informado de personas de Carácter y Verdad, y que han Caminado tanto en Asia, Como enAmerica, por las Costas en queSe Exercita lapesqueria deperlas, que las producen Son Sanas, y de buen Sabor; Sin Embargo que los Paysanos de aquellas Costas no quieren Comer las Ostras en que hallan perlas por parecerles esta Comida dañosa, y perjudicial.

Tomo 2^o.

LaAcantha: es Especie de Gilguero, y Se llama assi de laPalabra Griega *Acantha*. que significa Espina, por mantenerse de cardos, y Espinas. ElCarduèl tomaSu nombre delCardo. *LaAcantha*. El Carduel. ô Gilguero. el Verderon y otros hazen algunas Vezes sus nidos en el mes de Agosto, y Septiembre. Estas Excepciones por Cosa tan Extraordinaria, no destruyen elOrden general Establecido que Se notò folio (9) 46 delprimer tomo.

Verdecillo ô *Chamariz* le llaman Otros *Gafon Abejaruco*. en Latin *Parus maior*: es un paxaro tan Grande Como la hembra del Cuclillo, Su Cabeza, es negra y (68v) blanca, el Estomago tira a Verde, y el Espinazo es [...], Su canto es desagradable, vive quatro, ô Cinco años; Dos Especies hay de Abejarucos, el comun, y el de Cola Larga, Rich. Litr. M. este paxaro Se llama en Frances *Mesange*, ô *Mezange*, y en Italiano *Parussola*, y *Spernuzzola*: el Latin que dàn Otros al Abejaruco es mui diferente, y aun la Descripcion tambien. Vease Dicc. Cast. Lit. A Huerta lib. 10. Cap. 23 dela traduccion de Plinio le llama *Paracaudato*. y añade quelos Españoles le llaman *Chamarron*, ô *Alionin* y pone hasta Cinco Especies de Paros La traduccion Italiana de (9) *Espectaculos* omitiò Este Paxaro aqui. Sobre la membrana que rodea la hiema, Se encuentra la *Galladura*, esto es aquella mancha Blanca, que solamente es la *Verdadera Semilla* en que recide el Polo abreviado, y como en Compendio; Esta mancha ô pinta Saca al quarto dia de Empollarse el huevo, vn atòmo, con algunos hilos, ô ramificaciones de color de Sangre. El padre Honorato Fabri, formò Vn diario de quantas mutaciones, y progresos fuè Observando en los huevos, desde el primer dia que empezò â Empollarlos la Gallina, hasta que Salieròn los Pollos. Veanse los Avisos del Parnasso del Doct. Juan Bautista Corachàn. Marzo dia 31.

Curruca, ô *Ruysenior*: Es un paxaro pequeño, y de Color Roxo, que canta Suavemente, Cria tal Vez los hijos del Cuclillo, y reconoce con particularidad â quién le dà de Comer. Es vna Especie de tordo, en el Idioma Italiano Se llama *Capinera* en el Latino *Atricapilla*, y en el Griego *Melancotriphos*. Las *Cercetas* tambien Especie de Anades, y Son de dos maneras, Vnas negras, y Otras pardas. Rich. Dic. Let. C.

Chochasperdices: Estas Aves mudan de nombre casi en todas las Provincias de España, en Andalucia las llaman *Gallinetas*, En Castillala Vieja y Estremadura *Pitorras*: y en algunas partes *Begas*: En Otras *Coallas*, acà *Gallinas* [...], y allà *Gallinas Ciegas*.

Agachadiza: que es Vna Especie de Chochaperdiz muy pequeña, y de gusto mas Exquisito, la dàn muchos el nombre de Chochin, ô Chorchin. Assimismo hay otra tercera Especie de *Chochaperdiz*, tan pequeña Como la 2ª. pero Se diferencia de

ella que esta Vltima tiene blanca lapluma delapechuga, y la dãn el nombre de Anda-rios.

Picoverde: En Latin Pardalus. Algunos toman este Paxaro p^r. (69r) la [...]. Su Latin Segun Algunos, Fulica y Fulix. Neb. Let. F. y segun Otros Iuerquedula Dict. C. y Cerc.

Algunos le llaman Picomarcio, y Otros Pica-maderO. Huerta tratado de Plin.

Papagayo Grande, ô Guacamayo. En Mexico, Segⁿ. Huerta, traduccion de Plinio, en la impresion de Madrid del año 1624 la llaman tambien Allos. En la traduccion Italiana del Espectaculo, hecha en Venecia año del 1745 se Omitiò este Paxaro.

Alcotàn: Algunos traducen CernicalO. Vna Carrera ô vn Buelo èstedel Equipaje delos perros, y delos paxaros, para levantar, ô cojer cierta Especie de Caza. Al Alcòn que Se Coxe de este modO, llaman Alconniogo, y al que Se Coxe Con reden el Ayre llaman *Alcon del Ayre*.

Señuelo. Por lo comun en España es un Cuginillo de Cuero, con dos alas â los Lados, imitando la forma de alguna Ave. Del Alcòn Montano se dize, que Se mata ô precipita quando Sele frustra la Caza. Huerta. trad. de Plin. Lib. 10. Cap. 8 ô Se buelve Contra el Alconero, y contra qualquiera Alcòn que le acompaõe. Dic. Cast. Let. H.

Aguila. Atahorma. ô Marina: La traduccion Italiana confunde estas Aves, y omite Vna de Ellas. Tomo 5. Dial 2. Algunos en lugar del Mochuelo, ponen el Buharo, Otros el Buho, y otros otra Ave nocturna llamada *torillo*. El Latin no Varia menos, pues yala llama *Butalis*, yà *Otus* y ya *Asio* aunque Estos dos Vltimos Coinciden en Vno, Segun Varios.

En Latin *Pygargus*. Nebr. Let. P. Segun Lexai STRYX Dic. p. Orfiaie.

La *Manucodiata* es un Estraño prodigio en la naturaleza y assi le han querido Significar Con [...] de nombres, como Son *Ave de Dios*. *Camaleon aereo*. *Manucodiata*, ô *APOS*, y *Ave del Paraiso* entre todos los mas Comunes Son estos dos Vltimos. Su magnitud en Orden al Gruesso, es poco maior quela de vn tordo; pero la Longitud, incluida la de Sus largas, y hermosas plumas, es de mas de media Vara. Los Colores Son Vivissimos, y con este Orden; entre el pico (que es bastante agudo, y de Vna pulgada de Largo) y los ojos tienen [...]

(69v) Vna lista negra, que dà buelta â la Cabeza. De esta Lista hasta [...] tiene Otra, algo mas ancha, que corre por todo el Bucho, hasta el pecho de Vn Verde el mas Subido; hay Otra Lista esta Compuesta de delicadissimas plumas, que forman Vn rizo semejante al terciopelo, y Cuio Cañon Solo Se descubre en el microscopio. Las plumas de las alas son moradas, y las de la Espalda, y cola, alternan con Vn blanco, y amarillo muy Vivo, y las alitas de las plumas texen Vna hermosissima Gaza. Pero lo mas particular en esta Ave, es no tener pies, ni Señal de ellos, por lo qual nunca baxa al Suelo; y Si baxa, no Sepuede levantar. Su habitacion es, el Ayre y los Arboles, en los quales se mantiene, enroscando â Vna rama, dos Especies de Cuerdas, ô Gabilanes, de cosa de tres quartas de largo, que Salen de dos plumas, que estàn en la Cola, sig^{do} toda Su longitud dos filas de pequenissimas plumas, ô filamentos que adornan los Gabilanes. Algunos dixeròn, que se mantenian del rocío, y Otros del ayre; pero lo Cierto es, que Se mantiene de los insectos que Coxe al Buelo, Volando Ella tambien, aunque asida â la rama, para Cogerlos. Quando se Cansa Se echa de pechos Sobre la rama; El modo de propagarse es poniendo Vn huevo Cada Vez Solamente, aunque Con bastante Continuacion, y afirman que le Empolla la hembra, Colocandole en cima del macho en Vn hoyo que tiene Sobre las Espaldas. La Existencia de la Manucodiata ha Sido dudosa, por muchos Siglos, afirmando Vnos y negando Otros. Plin. lib. 10. Cap. 39 de Apodibus, lleva que la hay, pero las señas que dà no le [...] â Esta Ave, ni tampoco las que dà el Padre Kircher en Su museo, Classe 7. en donde la pinta Con patas, aunque pequenas, al modo de las del Vencejo. En las indias Orientales hay algunas, aunque raras, y la que yo he tenido en mi poder, la traxo de Manila el S. Pedro Murillo, Procurador de las Misiones de la Compania en aquellas partes. Assimismo aseguran, que no faltan en Italia y Otras Provincias de Eurôpa: Como quiera, esta no admite duda, y el que no es Sola en Su Especie.

Argamassa. Es Vna tierra Gredosa, amassada Con heno, y paja, y Se Sirven de ella los Albañiles p^a hazer tabiques, y cielos rasos.

Castor. Hay Castores que Se llaman Subterraneos, porque tie-

nenSu morada en Cavernas Socavadas en lugares altos, à laOrilla, ô à alguna distancia del Agua. Estos fabrican Vnos Conductos Subterraneos, que Vàn desdeSu Cueva hasta el Agua, àla que baxan [...] dizando en la tierra algunas Veces, desde diez pies, hasta Cien pies. Estos diez pies, queSon los que Esta debaxo de tierra la Cavaña delos Castores, y desde donde Empiezan à profundizar asta el Agua, los Omitio la traduccion Italiana.

Raton manchado, EnAmerica le llaman *Piloro* à este raton. El Italiano traduce *Topo* (70r) [...]. En Latin *Scombrus*, *Limandas* en Latin. *Rhombus*. es especie deRodaballo, algunos dizen que de mujot. En Aleman Se llama *ELEBOT*. *Platijas*. en Latin *SOLEAE* en Italiano *PASSERE*. *RHOMBO* es Vna figura quadrilatera de lados =^s y ningun angulo recto.

ESPIRENPUES. La traduccion Italianalos Llama *BARBOS* La *MARPOSA* Algunos le llaman *TURSION* à este Pez. Aristoteles le llamò Fosena y SegunBelonio es lo mismo que el Puerco marino.

NEUSTRIA es Comarca dela Galia.

MERLUSAS en Latin, *Apua*, *Aphia*, y *Aselus minor* Algunos dizen queSu Latin es *Merlus*, y *Asselus Recens*, pero el Dic. de Trevoux y Faciolati afirmanlo primero. EstePescado Se llama tambien en España, *Cecial*.

Rigodòn Danza queSeVsa en la Provenza

Vnicornio. Es vn animal mui distinto delo queComunmenteSe Entiende. VeanseHicrozzic. Sam. Bochart.

Brea con que Calafateàn los Navios. La traduccion ytaliana-pone pez griega : pero esta es Sola Vnaparte dela Compocission dela brea.

Ballena, *Pez Herta* en la traduccion de Plinio traeVario pezes Cetaceos, ô Especies deBallenas, V. 9. la Crinada, laBarbada, la Lamia, y otras, y atribuye el Casso de Jonàs à la Lamia, porSèr animal Voracíssimo; desmesurado, y de tragaderos tanGrandes, queSe ha allado dentro deSu Cuerpo muchas Vezes Vn hombre entero, y armado.

"*Bauénaro*. Aunque `al `hijode`la`Ballenã llaman` Ballenato tambienSe da este nombre à laBallenapequeña, no obstanteSer deOtra Especie.

Niger, Río que baña la Nigricia enAfrica. El Italiano traduce

Rio negro, pero Esto en España es Equivoco, pues por Rio Negro entendemos el que comunica en la America al Rio Orinoco con el de Amazonas.

Ichneumon es un raton, huron, o fuina Aquatica que parece nacio para terror del Cocodrilo. A este llaman Raton Indiano, [...] (70v) en Egipto. Richel. let. I.

Loto, Planta dela que Se Sacan pan, ô tortas; El Italiano traduce Trifoglio que significa el trevol; Pero Nebrija dize del Loto Egipcio, que es planta desconocida, lo qual no le Sucede al trevol, ni tampoco al Almesio, ô Almezo, que es otra Especie de Loto por lo qual Sepone aqui el Loto Egipciano, como planta distinta. Tambien hay esta Planta en Italia, pero distinta del trevol; Faciolati. Dic. pal. Lotos. Las Plantas tambien Son Especie de Animales. La raiz Segun nos Cuentan, Sirve de Estomago â las Plantas para digerir el Sustento, la Corteza es el pellexo, que Cubre todos los Vasos, el tronco el Cuerpo del Animal, y el jorgo, Saba, ô Sabia (***) que Subede la raiz â las ramas, y que de estas torna a la raiz, Separece perfectamente â la Sangre, que Circula en el Cuerpo delos Animales. (***) Assi llaman los que tratan de Agricultura â aquel humor, ô liquido de que Se habla aqui, y que en apuntando los Colores empieza â Circular Con mas actividad, y fuerza en las Plantas, haziendolas producir Ojos, botones, flores, y frutos. Llamasse tambien jugo nutricao, y Se distingue de aquel humor, â que llaman jugo Solamente, pues este Siempre Se halla en la Planta, y es aquel que Si Se Exprimiera Saldria de ella en todo tiempo.

Lobo dela Semilla ô Grano. Lobo Se llama en terminos de Medicina vna parte mole, y algo llano de Ciertas partes delos Animales, especialmente del pulmôn, y del higado, y la Separacion que forman los dos lobos en el pulmôn Sirve para dilatarle, hazer que tome mas ayre, y que Se Conserve Ileso; y assi por la Semejanza Vsamos aqui del mismo termino para las dos partes que Componen el Cuerpo dela pepita. En Griego Sellama Lo [...], en Latin Lobus, en Italiano Lobo, en francès, Lobe, y en algunas partes dela Manchale llaman tapa. La distincion delos Lobos, y las Ojas seminales està en que estas Grillan y Salen fuera dela tierra, y los lobos Se quedan, y pudren dentro.

Desmochar vnArbol llaman en Andalucia hazerle frayle.

Corona imperialô Lirio El latino la llama *Lilium persicum*. es vna flor amarilla, deOlor desagradable, y hay vna Especie de Corona en ella esta flor Se dexaVer por Abril Rich. Dic. Lit. C.

Calabazas totaneras ô Confiteras. El Italiano traduce Zandia pero las Señas, que de esta Calabaza dà el Diccionario delas Ciencias, y Artes de Paris, Palabra Potiron, no Contienen â la Zandia, Sino a Vna Calabaza de (71r) [...], que Se Cuece, guisa,&C^a. y aunq^e los demas diccionarios no dictaminan que CalabazaSea esta, los informes delos Inteligentes dizen, [...] la Calabaza, cotanera, ô confitera. En latin Se llama *Melopepo* Dic. econ. let. P. aunque el Dic. de Trevoux let. P. dize que es *CUCURBITTA ORBICULARIS*.

Gram Agramiza llaman en Aragon pero en Castilla dan este nombre alaCaña misma delCañamo.

Ape ô Linaloe es Vn Arbol en la China dela Altura, y figura de vnolivo; debaxo deSu Corteza guarda tres Especies de madera, la primera es negra, compacta, y pesada; La 2^a es de Color Leonado, y Ligera, como Si estuviera podrida. La tercera que està azia elCentro delArbol, es deVn olor muy Subido. pero tambien muy agradable. A laprimeraSele dà el nombre de madera delAguila, y es rarissima. A la 2^a el de Calambuco: EstaSe transporta à Europa, donde es EstimadaComo Vna droga Excelente: Se quema del mismo modo que la Cera: y arrojada al fuego, esparce VnOlor aromatico maravilloso. El Corazon, âquien Se le da el nombre de Calambac, ò de Tambac, es àlos Indios mas Estimable, que elOro mismo. Se emplea en perfumar los quartos, y los Vestidos, y Sirve de Cordial, en el desfallecimiento, nimia Evaquacion, y perlessia. Assi mismo SeVsa de esta madera para engastar los diges, y joyas maS preciosas queSe trabaxan en Indias. Ademas de estas Ventaxas Sirve tambien las hojas delAloe de Pizarras. TambienSeles dà forma de Platos, y de Salvillas, conque despues de bienSecas Sirven deVagilla en las Mesas.

Genciana Se quita con ella la terciana, con la mismaprontitud queCon la Quina.

Drogas. llamasse assi toda Suerte de Especierias queSe trahen

de Países Lexanos, aunque Se ledan tambien Otras Significaciones. Rich. let. D.

La Vaimilla delas riberas del Rio de Amazonas es Sobresaliente Le hay tambien en abundancia en muchas partes delas Islas Philipinas en los Dominios de España, y assimismo en el Pays delos Inixos, y en Otras partes de America y de Excelente Calidad la de Macas Excede todavia â la delos [...]xio.

(71v) *Amboina* pequeña Isla al medio dia de Gilolo, en las Molucas.

Eras de tierra tambien Se llaman Bancales, tablares, y tableros. *Simbolos del Sol.* La figura de Vn Cochero, quien daba â Conocer Vn latigo, Otra figura que es la de Vna Governador conocido por Vn Cetro; La traduccion Italiana Omite estos dos Simbolos del Sol, y en Su lugar pone, quela Luna es Simbolo dela Naturaleza, que recibe el Sêr de Dios, como la Luna del Sol. quela Comunica Sus luces.

Aquella Vòz Asterismo Es un Conjunto de Estrellas.

Esclavos El Italiano traduce Vasallos

Mielga menor

TOMO 3º

Torongil: traduze el Italiano, y en lugar dela Alfarfa: franciosim. Dicc. Lettera C. P. Cedronella y Cedrangola.

Mielga mayor ninguna de estas dos Especies de Mielga, que pone el Autor es propiamente la Mielga, ô Alfarfa de España pero es poca la diferencia, y que la Causa Sin duda el terreno. La de España tiene las ojas bastante mayores, que la de francia, y todas Vienen â Ser Como Especie de trevol, que es el Genero. En la 3 Part. Se darà mayor razon de estas Plantas.

Abedul: ô Bedul (en Cuio lugar traduze el Italiano el Brezo, planta muy desemejante al Abedul, Se llama en Latin Betulla, ô Betula, y Segun algunos Semida. En Galicia le llaman Bidueyro ô Biduo, ô Bidulo: En Trento Bedolo, y en frances Bouleau: algunos le equivocan con el Alamo Blanco. Este Abedul es el palo nefritico, antiguo Español, de Cuyas Virtudes escribe largamente Balduino. En mi poder tengo algo dela Corteza de este Arbol, es azeytosa y lisa, arde Como Vna tea, y antiguamente Se Escribia en ella. El tilo â qª muchos

Equivocan Con el texo, y aqui en algunos llaman *tila* es *Vn Arbol* Cuyas Ojas passan por *Vna* de las *Iervas Cephalicas*, y *Cassi* en medio de Cada Oja, por el *Revès Salen Vnas* (72r) como *floreticas*. En lugar de este *Alamo*, â que *Sobrino*, *Odin*, y *Somey* llaman *Blanco*, y *Richelet* negro, traduce el *Italiano* *Trevol*.

Mamadurillo, ô *Vba* de *Perro*: y algunos le llaman *mortionera*. El *Italiano* traduce *Tomillo* *Odorifero*.

Chocante: Llamanse *Colores Chocantes* los que *Son Enteramente Opuestos*, y *Cuya junta es dura*, y *displicente tal es la Vnion* del negro con el *Blanco*, del *Encarnado* con el *amarillo*.

Penacho: llaman *avnas Vayas*, ô *Vetas Grandes* que *atraviessan las hojas* del *tulipan*.

Mayas, **Minutisas**, ô **Estaticas**. el *Italiano* traduce *Viola*.

Mantillo llaman al *Estiercol* ya *hecho*, y *podrido*, y el que *Sirve para Calentar los Hornos* Se llama *Burrajo*.

Terron: *Assi* Se llama aquella tierra, que *acompañâ las Rayzes*, y q^e al *arrancarlas Sale* en las *Barbas* delas *Rayzes* En *Latin* *Gleba*, En *Griego* *Bolos*. en *Italiano* *terricio*, y en *frances* *Motte*.

flores que tienen penacho: Esto es que *esten matizadas con Varios Colores* que *Corten el principal*. *Rich. Dice*: *Lettra P*.

Plantel: llaman *Algunos* â la *Almaciga* y *Otros* *noviciado*.

Alhelî algunos le llaman *Sanamunda*, de que hay muchas *Especies a Vna* delas *quales* llaman *Cariophilata*, y *Otros* le llaman *Viola*.

Reyes de francia: En este *Reyno* *Cuentan tres linajes*, ô *Razas* de *Reyes*: la *primerala* delos *Merovingianos*: La *2^a* ladelos *Carlovingianos*: La *3^a*. la delos *Capetianos*.

Rosal de Gueldres: En lugar de este *Rosal* traduce el *Italiano* la *Zarza perruna*. En *Latin* *Rubus Caninus*.

Halimo: En *latîn* *Malimus*. En *Italiano* *Alimo*.

Arbol de S^{ta}. Lucia: Esta *planta* es *Vna Especie* de (72v) *Cerezo* de *Buen Olor*, *cuya flor* es *muy agradable*.

Enfaldar los Arboles. Es *Cortarles las Ramas* *baxas*.

Errero de Agricultura. *Otros* *dizen desmarrojar*, y en la *Alcarria* *desmochar*, û *Olivar*, *transladandolo* delas *Olivas* â los *demas arboles*.

La Enrramada ô Cerca deArboles Se distingue dela Espalera, ô Espaliera Como dicenOtros, en que esta es siempre deArboles Enanos ô plantas pequeñas queSe arriman, y Como que entapizan la tapia Sostenidas por lo Comun de Estacas, ô Cañas. I la Enrramada, ô Cerca deArboles Son Vnas filas de Ellos, yà Grandes ya pequeños, ya frutales, y ya no queVan Rodeando, y Enrramando todalaOrilla, Siguiendo la Cerca, pero Sin Entapizarla Inmedidatamente ni llegar à Ella, como la Espalera aqui en algunos llaman tambien Enrradadera dandole el nombre de esta planta à la Espalera llaman en la Andalucia Encañado.

Alaterna: ArbolSiempre Verde semejante, y medio entre la Coscoja, especie de Encina, y laOliva. Dicc. Nebr. Let. A. Dicc delas Artes y Rich. Let. A. El Italiano traduce Lauro Regio.

Pino que da la Paz: En Latin Picca: En Griego Pitis. en Latin Laureola.

Iedra. El Italiano traduce Vna Especie de Iedra, llamada en Latin Smilax.

Boveda inVersa: El termino que aqui se traduce, tomado del Inglès, Significa tambien con propiedad quadro de Jardin formado de Céspedes, en eras, y Compartimientos de diferentes figuras, con bordadura en declive, ô Cuesta, y Variedad deArboles Verdes en los Angulos, y Otras partes del terreno.

Noroueste: medio entre norte y poniente.

(73r) *tempestad*: En Madrid por lo comun Vienen de poniente. Ratas. Ratones. Sorces. ô Ratones pequeños: Cesar Ordin. Dicc. L. S. y Antonio Nebrija Dicc. L. S. lo Vsa tambien por el Raton pequeño, y uno, y Otro Sin la nota de antiquado; I el Idioma francès pide distincion. El Italiano Solo nombra Topos, y Lizones.

Era de Jardin: Las Eras de queSe habla aqui tiene CadaVna por lo Comun, de 15 à 20 pies de larga, y Cosa de quatro de ancha, y Se CoronanSus Orillas de Iervas Olorosas, y delicadas: Dic delas Artes y Ciencias L. P. el Italiano pone en Lugar de estas Eras, el Espacio que queda entreSulco y Sulco.

Endivia Silvestre: El Italiano traduce Alva haca en Latin Ocimum.

Alheli Blanco. en Latin Paniculata y el PaniculataViola; Pomas Dic. p. Violier.

Vitri. Village, vna Legua de Paris, y otro de las mejores Almacigas del Reyno.

Cirueta - delphina: En España hay este mismo abusso Variando los nombres de frutas, y aun deOtras muchas Cosas, en Cassi todas Sus provincias; I lo que es peor que los diccionarios, y autores Incurren en lo mismo.

Peras mantecosas, ô mantequeras: El Italiano añade aqui las de buen Christiano, delos quales SeConocen en España mas de 30 especies, por Razon de los diversos ingertos.

Mofa, dizen en algunas provincias: Es Vna IerbaVerdadera que tiene deSuSemilla, y no del Polvo y laVmedad Como han pensado algunos.

Peras Virgolosas: Estas Son Vnas peras de Invierno, queConservan el nombre del Lugar en queSeConocieron por primera Vez, y fuè en Vn Village Cerca deSan (73v) Leonardo en Lemosin, en francia. Dice. Econom. Let. V.

Estufa: Es Vna Especie deReservatorio.

Mansardo. Es Vn Celebre architecto Moderno.

Arañuelo: Red muy delgada paraCojer paxaros. El Italiano traduce Ratonera Cesar Odin Dic L. T. pal. trebuchel dize. q^e. Significa tambien laArmandixa, laHonciguera, elCopo, la Lossa, ô Losetta instrumentos, y machinas queSeVsanContra los paxaros.

Heno Comunmente en España hazen barro con qualquiera tierra, y agua p^a Este Efecto, pero ningunaCautelaSobra, y assi Vehemos perder tantos Ingertos. ElCabo del Cuchillo de ingerir deveSer de marfil, ô maderaSólida, y Su Extremidad llana, Sutil, y Redondeada para q^e puedaComodamente levantar laCortessa delArbol queSe Ingiere.

ArbolSilvestre: Los Ortolanos dan en Francia al arbolSilvestre del Peral, el nombre de franco, ô libre, y dizen ingerir Sobre franco en lugar de dezir que ingierenSobre Arboles Silvestres, p. que estos Son Realmente Perales, y del mismo Genero, aunque SeaSilvestre todavia la pua q^eSelepone.

Tierra fuerte Esta es tierra que abunda deArcilla, ô de Pucelana. El Italiano traduce tierra bien Cultivada.

Sierpes: Llaman los Italianos aaquellos arbolitos, queSalen

algo lexos delArbol principal, Cui Raiz Serpeando por el terreno los arroja alli. A laVerdad elArbol no muda de naturaleza quando Se Injiere; ElArbolSilvestre, SilvestreSe queda Siempre; como tambien todo quanto Se le permitaproducir despues deIngerto. La rama buena; ô Iema queSeIngiere Conserva assi mismo Su naturaleza, pero mediante laVnion dela Rama buena, con el Arbo lSilvestre quelaSustenta (74r) Resulta coger buenos frutos sobre un Arbol malo, lo qual dà motivo para decir que aquel arbolSe trocò, ô perfeccionò.

falsa madera: En algunas Provincias de España llaman Guimas a las ramas Sean las que fueren, Replantar dizen por lo Comun, quando mudan Segunda Vez los Arboles, ô Plantas. De los higos blancos redondos hay Varias Especies: Vnos bastante Grandes, y Chafados, â que llamanBoñigares; Otros mas pequeños Se llaman melares; I Otros Verdecinos, y por dentro Colorados les den el nombre de moriscos.

El Azeyte de francia SeCorrompe alCabo del año, Comparandolo Con Sus Vinos. Pero el azeyte de España està tan lexos deCorrompersse passado Un año, que es Cosa Cierta, y averiguada no Solo haver Vsado en Cadiz de donde tengo el informe de Azeyte maravilloso de 30 y mas años, y encontrado en el Campo entre Murcia, y Carthagen Vn Silo, ô Concavidad lleno de este licor tan perfecto que pareciaBalsamo, siendo assi queSegun los Indicios, y Computo prudente, aviaSiglos queSe pusso alli. Ademas de estos es CosaComun en estos Reynos, que quanto mas tiempo SeConserva el Azeyte, otro tanto mas SeClarifica, y perfecciona. Iaunq° es Verdad queSe disminuye, y que alg°. especies Se Engruesan, y quaxan Como manteca en passando algunos años pero SinCorromperse ni malearsse en la Substancia.

Ananas: Esta frutaSe ha traido tambien â EstaCorte en Varias Ocassiones, y assimismo la Planta quela produce y aunq° la primera Vez no probò, porque VnHolandes que la Cultivaba, juzgando que este terreno era tan frio Como el Suyo, la quiso Cuidar como la Cuidan en el; con que llenando el tiestò en que estaba deEstiercol en lugar de fomentarlala (74v) quemò. Con està experiencia han probado bien las que Se han traido despues. arro Vnas flores pequeñas que algunas Vezes Reflecionan la Luz, con todos los Colores del Iris, conformelo llevan

deSuyo el angulo que forman los Rayos del Sol, al modo, que en el Agua, en el prisma, ó en la nube. El Ramillete que Corona la fruta le ha adquirido à esta el nombre de Reyna por el lustre, y Vivo de Su Color. La Anana O fruta que lleva esta Planta es Siempre Vna Sola, a vezes tan grande Como Vn melon de Vn Gusto que parece remedar al manà; por la multiplicidad de Sabores q^e amontona; Su Carne Se divide en Cachos à modo de Vna naranja, y es algo fibrosa, pero en la boca Se resuelve toda en jugo. La semilla no està en la Rayz, ni en Vn Grano pequeño, y bermejo que Se halla muchas Vezes dentro de la fruta, Sino en aquella Guirnalda, ó Ramillete, que Conservan Su Especie, pues ella solo dura Vn año. en las Islas Antillas hay tres Especies de Ananas, que distinguen los Abitantes Con los nombres de Blanco, Puntigudo, Reynecilla, que es la mas Bella. De las Ananas se Saca Vna bebida Casi tan buena Como la Malvasia, y Se hazen los dulces mas Exquisitos de la America. Algunos le dãn à esta fruta el nombre de Piña, por la Semejanza que tiene Con ella El Italiano traduce Ananas, y Anacardo Cuiò Latines Anacardium. Dicc. de la Crusca L. A.

TOMO QUARTO

Campana de Vidrio: Son las que Vsan los Jardineros en Francia para resguardar las Plantas. Rich. y Diccionario de las Artes, y las Ciencias. Let. C. en España han Empezado algunos à Vsarlas. (75r) Sallar llaman en algunas partes quando Se limpia Vn Campo de trigo, en Otras llaman Escardar, y en algunas Escardillar

Raizes: Son las que Se Sacan para Comer de debaxo de la tierra Como Navos, Chirivias & C^a

Fruta de tierra. Se entiende Criadillas

Pera de Viña. O la doncella, ó Cenicienta En Italiano: Vernarcia meraviglia del Verno. Amacenas negras, ó Ciruelas de Probenza, o Damascos Como quieren los Hortolanos.

Guindo. El cerezo como dizen Otros

Escardar la tierra, Cabarla Con Vn Ierro de dos dientes: Sallar llaman à esta Operacion en algunas partes, en escardar, y en Otras Escardillar

Era O quadro de tierra: Esta era, ó quadro debe estar algo

Elevado y Con vna Capa de estiercol para queSeConserve el Plantio ô fruta, diccionario delas Ciencias, y Artes. P. Cuche. EnOrden al Cacao de Mexico, añade la traduccion Italiana, el Cafè delaArabia. I laAreca delos Indios. Es la frutilla que en Vna Especie de Palma cogen estos, y la traen Casi Continuadaamente en laBoca P. AcostaHistoria natural, y Rich. diccionario Lettra A.

Escorsonera: Es de dos modos la de Francia llaman Salsifi, ô Cercit: ☉ Grasa como dizen en Varias provincias.

Acedera: Es de dos maneras puntiaguda, y Redonda, la llaman Acetosa, y SegunOtros, Romaza.

(75v) *Armuelle Yerva*: es dañosa al Estomago. Diccion° de Comercio pal. Atrache.

Bretones ô pequeños Renuevos que arrojan las Coles. Solo por Remedio pueden passar, pues los de ItaliaSon mas delicados, y aun traida laSimiente à España Se adultera por lo menos en algunos terrenos despues deAlgun tiempo, y es necessario traer de la ItaliaOtra Reciente que haga revivir Su natural delicadeza.

Lechuga Capillada en Italiano, Capuccia.

La de laPacion En Italiano, Diaccirola.

El repollo llaman los Hortelanos. Capüz.

Achiçoria amarga traduce el Italiano Endivia, ô Chicoria.

Al Apio le dãn tambien los nombr^s de EndiviaSilvestre, Almeròn, ô Cicondrila, que todos Estos nombr^s le dãn.

Mastuerzo del Perú. Son los botones de unas flores pequeñas, que produce Cierta Planta traida de Indias, y que antes de abrirse SeCon[...] en Vinagre. Tambien les dãn el nombre deAlcaparras Capuchin^s. porque pareciendose âlas alcaparras estos botones, lo inferior del Vaso, y Caliz desu flor representa alVivo la Capilla deVn Capuchino.

Ajo Comun. Ajo de Francia traduce el Italiano.

Esparragueras: Lindon traduze el Italiano. de dos en dos años Se deben Estercolar los Esparragos, Cada año dize el Italiano, y no hay duda queSe deberà atender à laAspereza, ô benignidad del Clima, y ala Calidad del terreno.

Alzar. llaman los Labradores â laprimeraVez que aran la tierra p^aSembrar, â laSegunda llaman Binar, terciar la tierra y quartar â la quarta.

(76r) Segun M. Tall Cap. 6. dize la multitud de labores Conviene â todo terreno.

Lentexas, ô tremesinas tambien las Suelen llamar trimesin.

Jabonerias: â Estas llaman Armonas enAndalucia

La Castina que Vna Especie de tierraSeca, la que no Se halla de modo alguno Sino Cerca de las minas de Ierro, Arena traduce el Italiano.

Calera: Calero dizen en muchas partes, y es aquelOyo en queSe Cueze laCal, ô Se Calzinan las Calizas.

Espiga de trigo: En el Campo de Lorca, el año 1752 (segun se traxo testimoniado a la Corte) Se hallò entreOtras que Se le parecian, vna macolla; procedida de Vn Solo Grano de trigo, que tenia 18 Cañas; cadaVna Con su espiga, Cada Espiga Con 12 Carreras y Cada Carrera Con 40 granos, de donde SeSigue, que Vn Solo grano Vino â dâr 8.640 granos

Mijo: aquién llaman los Latinos: Miliun. Nebrija le llama-Somey.

Panizo, ô Barbudo: En alg^s partes llaman Cañota: tambien hay Vn paxaro que tiene este nombre, ô Segⁿ Otros llaman Hortelanos, que Cantan agradablemente: Son de muy hermosos Colores, y Viven Solos 4 años. Vease el Dicc^o de las Ciencias, pal Hortolano. Tambien dâ alPanizo el nombre de trigo de Indias, deBorona, de Boroña, y en Vascuence llaman Arloa Panocha, tambien la llaman Panoja, y Panoja, A la Caña ô pie de Maiz llaman enAsturias Narbaso. A las Ojas llaman en aquellas montañas *Concho o fueyas*.

Col: La Col que produce el Colzat, es Roxa, y Se llamaColsa en Flandes, y Olanda hay Campos llenos de estas Coles.

(76v) *Indico ô Indigo*: El Italiano dize que esta Planta es el añil, y Se le dà con Su Jugo el Color azul turqui, y assimismo que laPlantaSe cria en la Jamayca, en Guadalupe, y en la Cariba, o Caribana.

Tabaco: Dize Rochefort que los Españoles en Indias le llaman Hierba Santa, y los Caribes enSu lengua le dâ el nombre de Iouly. Tambien Su primer nombre fuè Tabago, tambien en Mexico llaman Petun.

Castaños: A estos llaman en algunas partes tegeros: Son los mas Corpulentos y llevan las Castañas mas Gruesas.

Berri, Chartres y Auvernia. tres Provincias en francia las dos primeras Ducado

Las labores que Se Vsan para Cultivar las Viñas, Son diversas, Segun la Variedad de las Provincias, y Plantios, Vnas Se aràn, y Otras Se Cavan, Se Cubren &C^a.

Gribouri, ò Pulgòn: Lllaman los Italianos Piattola, esto es Ladilla Otros llaman Escarabajuelo, y Coquillo, otros Pulguillo, otros Gusano, y otros Piojuelo.

Avanzada: Es el terreno que en Vn dia ara vn par deBueyes, ò mulas: pero en algunas provincias avanzado es lo mismo que Cien pies quadrados.

Podar: O Recortar que Suele dezirse en España Se haze Con vna hacha mas larga delo Comun.

Contrapeso: Contrapesa le llaman algunos

Cantina: Viene à Ser Vna Especie de Camara, ò Bodega para Vino y Otros Generos, y à la que es positivamente determinada para elVino le llaman Rocha en las Montañas.

Arcangel: Ciudad y Puerto famoso dela Rusia Seprional, y (77r) cabeza de la Provincia de Dvviná.

Dos libras Esto es vnaPinta de Vino en francia. En este pais ay Variedad de medidas que no Se ajustan perfectamente Con las de España, Sino formando Cierta proporcion, ò Valiendose dela regla deOro, y aun Varias, Segun las provincias. Para que Se proceda Con alguna luz, digo: Que la medida â que en francia llaman *Jueve* tiene dos punzones, ò muid y medio, en dos piezas: Cada muid docientas. y Ochenta pintas; cada pinta dos Chopines; Cada Chopin Vna Libra deParis, cada libra 16 onzas. Vease M de Rich. Dice°. Letras G.M.C.O. pero no Son estas onzas del todo iguales à las de España, pues 100 Libr^s de París hazen 106 de Castilla, en el Comercio. Veasse la traduccion del Cultivo de las tierras de M. Duhamel Cap. 16 SegunOtros, Cada qual tiene Cinquenta y quatro Septiers y Cada Septier 8 pintas, de 2Lb cadaVna. Dice° de las Ciencias L.P. conqueSale Cada *Jueve* con 864Lb. al Septior Comun ledàn 75 Libr^s. Ademas de Esso, Se divide elSeptier en dos minas, y Cada mina en 2 minoles. Cada Pinta es media azumbre de España, Cada muid una arroba, Cada tonè en la Marina Equivale à 2000 Lb I 20quintales

Vendimia: El Italiano traduze Bebida.

La Cerbesa: Se haze de Varios modos. pero las materias que entran en ella Son: Agua, Cebada, Lupulo, ù Hombrecillo, y la Levadura.

Druidas: Assi se llamaban los Sacerdotes, y Doctores de la Antigua Ley de los Galos. Crad. ad Parn.t.1.L.D.Lucrec.

Cornizolos: tambien les dàn el nombre de Cornejos, Cornizos, y Ciruelos Silvestres. Tambien Sirve para las tintas.

EL Arbol del Cafè: Algunos dizen, que es el Bancho, y otros quieren que Sea el Banca.

Cerezas Vexeranas: Otros dizen Cerezas duras, y tiessas. Guindas garatales, Otros las Soldares, ô Garrobales.

(77v) *Pepinos*: Cohombros dizen ô llaman Algunos.

Dragma: Es Vna Octavaparte de Vna Onza, ô 72 granos.

Cocos: Su figura es amodo de Vn melòn.

Cachunde: En latin Caius ô terra Saponica en Italian Casiù

Tàn: Rigurosamente ablando es la Corteza de Encina nueva

Cipres: En Latin Larix, en Italiano Laricè.

Lazos: En algunas partes de España llaman Belortos a los lazos que Se hazen de Ramas.

Sapan: Viene del Japòn, y hay Sapan Grande, y pequeño y este Vltimo Se llamatambien Sapàn Bimais. Uno, y otro nombre nos le dà Holanda Dicc°. de Com. Let. S.

Calemburgo: Madera de Indias, bastantemente Comun, y bien diferente del Calembuco, y del Calembac, quello Vno, y lo Otro Son Especies de aloe de Cochinchina, y Gamboga.

Sandalo: Arbol que Crece en Ciertos paraxes de Indias, y tal vez astala Altura, y Corpulencia de Vn nogal. Dicc. Cast. Let. S.

Hulla. Llaman en Castilla assi al Carbon de Piedra

Cuerda de madera. Se Entiende Vna medida de troncos, Cortados para leña, Cada Vno de quatro pies de largo, y Cosa de Ocho de Alto Rich. Dicc° Let. C.

En francia hay dos Especies de Bosques, ô Selvas, que Sepodan, ô Cortan. En el Vno vsan de termino [...]llis, quando Sepoda. y Se Corta en èl Solo madera p^a leña, ô de poco Cuerpo. Al Otro le dan el nombre de *futaye* en que Solo Se Cortan maderas Gruesas p^a Cassas Navios & C^a. Al primero le llamamos aqui Bosque menor y al Segundo Bosque mayor.

(78r) *Tilo, tila, ò tilòn* que todos estos nombres le dàn Cuya

madera no es muy buena para Obras Grandes pero Su Corteza es muy buena para Sacar delos hilos que Contiene Sogas p^a pozos, y toda Suerte de Cordaje.

Tèa Es especie de Pino muy parecido al Abeto.

Orusco ô *Iusbarba* es Vna Especie de Acebo de que hay quatro diferentes El nombre Latino *Hiviscus* queañade la traduecion Italiana no le Combieniê â la Liga, ô muerdago. Sino al malvavisco

Chorlitos: Otros dizen que es la Ana de montesina: Acerca de esta Ave hay no poca Confusion en los Diccionari^s. aunque el nombre mas Comun que le dãn es Chorlito; Su Latino *Pluvialis*, y *Pardalus*. ô *Horius* ô *Cres*, ô *Florus*, ô *Clorius*. En Griego *Anthos* Segun Vnos y *Phalacr* *ocorax* Segun Otros, pero este Ultimo termino Significa el Cuervo Calvo. El Italiano traduce *Colombaccio* que es la Paloma torcaz, y el latino de esta Es *Palumbus*. En el Idioma frances tambien tiene diferentes nombres

Pardalos. En Italiano *Piviere*, En Latin *Pardalus*, *Pluvialis*. algunos le Lllaman *Chirlo*, ô *Chirlito*; Otros *Chorlito Real*.

- (4) tachado *halla*.
- (5) hay una palabra tachada ilegible.
- (6) hay una palabra tachada ilegible.
- (7) [...] indica picado por la polilla.
- (8) esta línea es de otra mano.
- (9) la palabra folio escrita sobre la palabra tomo.

INFLUENCIA DEL ESPAÑOL EN LA ESTRUCTURA LINGÜÍSTICA DEL GUARANÍ

El guaraní es, según se sabe, una lengua americana indígena hablada todavía en todo el Paraguay, y en partes del Brasil, Bolivia y Argentina. El número total de hablantes debe acercarse al de dos millones. En el Brasil y en Bolivia es lengua de indios y de mestizos, que no se sienten indios, pero que viviendo en su vecindad llevan vida casi análoga por la pobreza o el primitivismo. En el Paraguay y en las regiones de la Argentina donde ya no hay indios pero donde aún es lengua viva, se la utiliza por todo el mundo sin distinciones raciales ni de clases sociales. En lo que sigue me referiré concretamente al guaraní del Paraguay. Por ser lengua general del país suele identificarse el guaraní con el Paraguay, pero como también el país entero habla el español, el Paraguay es el único país americano realmente bilingüe; los extranjeros aprenden allí ambas lenguas casi simultáneamente y sus hijos paraguayos no se distinguen del resto de la población por razones lingüísticas. Por supuesto, por ser la lengua vernácula del país, los campesinos y habitantes de los pueblos pequeños lo hablan con más fluidez y precisión y lo prefieren en el trato diario entre conocidos; sólo recurren al español para dirigirse a personas desconocidas y sobre todo cuando por algún motivo piensan que esas personas son extranjeras. Cuando no tienen dudas de que el desconocido es también paraguayo, usan el guaraní sin reparos. En las ciudades, especialmente en la capital, la gente emplea más corrientemente el español en el trato diario, aunque siempre el empleo de una y otra lengua depende de las circunstancias y de la tradición familiar. Generalmente en las familias de origen extranjero,

casi siempre de reciente arraigo en el país, así como en las escasas españolas "de linaje", que no se han mezclado demasiado, el español es el idioma de la intimidad. Como estas familias constituyen en las ciudades un grupo prestigioso, ellas imponen el español en el trato social e íntimo. Pero casi siempre sus componentes son capaces de hablar el guaraní con soltura y aun con elegancia cuando se presenta la ocasión. Además en el campo es corriente el uso del guaraní en la oratoria política proselitista, en el púlpito, en las actividades castrenses de todo tipo y en la conversación intencionada. En ningún caso el hecho de hablar guaraní afecta el prestigio social del hablante y es frecuente en la conversación entre personas cultas, pasar del español al guaraní y viceversa con toda naturalidad, sin que nadie parezca percatarse del cambio de lengua. La lengua indígena, pues, tiene en el Paraguay, en contraste con lo que en otras partes de América ocurre, el mismo *status* social que el español.

Recurriremos a la historia social del país por algunos datos indispensables para poner bajo la necesaria luz el proceso que ha llegado a tal resultado. Los españoles se establecieron en el Paraguay por primera vez en 1537, en el mismo sitio en que está ahora la capital, Asunción, y en poco tiempo dominaron casi toda la región oriental del río Paraguay. Hace, pues, más de cuatro siglos que el español comparte con el guaraní tan extensos dominios y se están recíprocamente interinfluyendo. En este juego de toma y daca, el guaraní, como era de esperar, llevó la peor parte hasta el punto de haber modificado profundamente en este lapso su estructura lingüística fundamental. Se sabe que los primeros españoles que arraigaron en el Paraguay —que eran en su mayoría jóvenes y solteros— lo hicieron como en otras partes de América, sin mujeres. Los indios, también como en otras partes, supusieron que los españoles eran seres sobrenaturales y consecuentemente les aplicaron nombres significativos de tal creencia. En el Perú los llamaron *viracochas* y en el Paraguay y Brasil *maeras*, que quiere decir algo así como "dioses menores". Los jefes indios les regalaban sus hijas jóvenes porque querían ennoblecer su estirpe con nietos de seres tan poderosos. Por política de buena vecindad, pues, los españoles tuvieron que

aceptar muchas mujeres. Por otra parte como hombres de su país y de su tiempo, los que no eran nobles, es decir la mayoría, querían alcanzar tal estado, y como la ley española reconocía la calidad de la nobleza a los caciques indios, que los primeros cronistas llamaban "reyes", era natural que los conquistadores emparentaran entusiastamente con tales "reyes". Así se formaron rápidamente las sociedades mestizas. En el Paraguay el proceso de formación de esta sociedad fue más activo que en otras partes, primeramente porque los guaraníes fueron aliados y no enemigos de los españoles, lo que originó una convivencia muy estrecha, y luego porque las mujeres españolas que allí llegaron con los primeros conquistadores y pobladores se podían contar con los dedos de una mano. Los frailes y clérigos, y hasta más de un seglar de conciencia alarmada, denunciaron constantemente ante las autoridades civiles y eclesiásticas los inevitables abusos de los conquistadores del país en este orden de hechos. Pero los denunciados parecían indiferentes y Asunción fué llamada desde 1550 "el paraíso de Mahoma".

Los mestizos y mestizas que hacia 1580 ya constituían en la Asunción y sus alrededores una mayoría de diez a uno sobre los españoles puros, eran forzosamente bilingües, pero la lengua materna era entre ellos la predominante. El español era la lengua oficial de la administración, de la escuela, de las funciones militares, de las solemnidades religiosas y sociales, pero el guaraní era la lengua diaria, la de los afectos y por lo tanto la del amor y la religión de la intimidad.

Estos mestizos del Paraguay se llamaron a sí mismos, *criollos*, y tenían orgullo de ser españoles, pero no se sintieron menos valer por su sangre india porque los criollos de pura estirpe española eran muy contados. Además, por la pobreza de la tierra la inmigración española cesó casi totalmente después de 1570. De modo que toda la iniciativa de la vida colonial quedó en manos de estos "criollos" y quedó consolidada la posición social del guaraní, porque estos mestizos no podían tampoco sentir que menos-valían por su lengua india. Contemporáneamente empieza la evangelización jesuítica que se vale del guaraní en toda la zona atlántica sudamericana entonces ocupada por España y Portugal. El guaraní fué la lengua

única de los pueblos de indios de las *Misiones* de los jesuitas y en ellos hasta la correspondencia oficial con las autoridades se llevaba en guaraní. El guaraní de las *Misiones* adquirió así tempranamente la jerarquía de lengua literaria, pero este guaraní como lengua única y que además había desaparecido con la expulsión de los jesuitas, no tiene tanto interés para nosotros, ahora, como el de los pueblos y ciudades llamados entonces "de españoles", que fue en definitiva el que se ha perpetuado hasta nosotros. En estos pueblos los "criollos" hablaban guaraní en el trato común diario pero estudiaban el español y lo hablaban y escribían como se habla y se escribe una lengua que no es la materna pero que sí es la de la cultura. En este guaraní de los bilingües se enraiza el guaraní actual del Paraguay, porque fue el que se impuso a todo el país, desde la capital y pueblos circunvecinos, por razones de prestigio político y social.

La organización de la vida total de la colonia estaba, por supuesto, no sólo calcada sobre la de la vida española sino orientada hacia ella de modo excluyente; por tanto, en las nuevas poblaciones fundadas por mestizos, "criollos", e indios asimilados, el guaraní cotidiano tuvo que admitir por fuerza un gran número de voces españolas para expresarla. Por ejemplo, en el guaraní vernáculo era intraducible la idea de hermano en el sentido genérico que esta palabra tiene en español. Para el guaraní los "hermanos" eran siempre "hijos mayores" o "menores" y referidos a la madre; pero como para los criollos e indios asimilados, por pertenecer ya a la organización familiar a la española, aun hablando guaraní los "hermanos" eran hermanos en el sentido español, por necesidad psicológica recurrieron a la palabra española y destinaron las guaraníes para referirse a sus "hermanos mayores" o "menores". Con la voz "hermano" entra así en su guaraní diario un concepto nuevo pero imprescindible en la nueva sociedad, al mismo tiempo que las voces guaraníes varían de contenido, puesto que por la nueva estructura de la familia ya no van a estar referidas a la madre sino al padre.

El guaraní creó también, por supuesto, dentro de su propio sistema, términos nuevos para expresar la nueva vida social, material y espiritual por medio de perífrasis, calcos,

metáforas, adaptaciones, onomatopeyas e invenciones, palabras guaraníes puras pero de contenido cultural europeo; así por ejemplo *urugasú* que literalmente quiere decir "pájaro grande", se aplicó como nombre a la gallina, análogo en su estructura idiomática a *urutaú* "pájaro fantasma" o a *urubú* "pájaro negro"; *quisé* "piedra cortante" se aplicó al cuchillo y *mbocá*, que es una onomatopeya, al arcabuz. Abundan estos tipos de creaciones de nombres en el capítulo de la vida religiosa. Los sacerdotes encargados de la catequización de los indios se esforzaron desde el primer día por expresar en la lengua indígena todos los aspectos de la religión que propagaban y llamaron a la iglesia *tupaó* "casa de Dios", al religioso *pa'í* "mago", al sacerdote *abaré* "hombre perfecto", a la Virgen María *Tupasí* "madre de Dios", a Dios *Nãde yára guasú* "nuestro dueño mayor", y crearon y adaptaron a las necesidades de la vida religiosa muchos verbos como *ñembo'é* "hacerse enseñar" para rezar; *ñemombé'ú* "contarse o contar la intimidad" para confesarse; *Tupanói* "llamar a Dios" para bendecir y pedir la bendición, y otros similares.

Fuera de la vida religiosa, y también por vía de ejemplos, recordaremos *mba'apó* "hacer cosas" para trabajar; *yoguá* "hacerse dueño" para comprar; *cuabe'é* "dar un dedo" para ofrecer; *pocuaá* "adiestrar la mano" para acostumbrarse; *yeporecá* "rebuscar la mano" para buscarse la vida; *popijhí* (tomar la mano) "saludar", etc. Los misioneros jesuitas fueron quienes más trabajaron en la acuñación de este tipo de expresiones, pero el éxito no fué siempre la recompensa de sus afanes. Y los guaraní-parlantes rechazaron las voces inventadas para expresar lo que la colectividad sentía como ajeno a su vida diaria, aun cuando dichas voces se ajustaran al sistema de formación de palabras de la lengua indígena. En estos casos siempre se prefirió por los guaraní-parlantes el correspondiente hispanismo. Por ejemplo, sobre *cuatiá*, que significaba "dibujo", se acuñó en las misiones *cuatiá ñe'é* (dibujo hablante) para "carta", pero el término pareció irrisorio y los guaraníes nunca usaron sino el hispanismo *carta*, que como en casi todos los casos similares se difundió desde los pueblos y ciudades de españoles y mestizos y no desde los pueblos de las misiones.

Se suele decir, y yo mismo lo he afirmado, que fuera de los hispanismos léxicos y de ciertos superstratos fonéticos, un solo cambio significativo admitió el guaraní del español: la admisión del artículo *la*, en el guaraní paraguayo, como señalador del nombre singular para masculino y femenino. Ej.:

che ména co la jhaaíba
mi marido, pues, es el enfermo.

Este artículo es indudablemente un determinante, pero su función es distinta de la del artículo español, que sirve preferentemente para determinar el género y el número. Esta función se ha perdido al pasar al guaraní. Puede explicarse la pérdida de la función porque en el guaraní la categoría del género es desconocida y el número se señala con una voz *eté* "muchos" que sigue al nombre. Pero el porqué de la necesidad de usar el artículo por los guaraní-parlantes actuales cuando la lengua antigua lo desconocía completamente, debe explicarse solamente por los hábitos lingüísticos derivados de la práctica del español por los bilingües.

Con excepción de la admisión del artículo, pues, se ha creído que la estructura lingüística del guaraní ha resistido incólume la influencia del español. Por ello algunos lingüistas que se han ocupado de estos problemas mencionan al guaraní en contraste con otras lenguas americanas que desaparecieron o se adulteraron completamente al contacto con el español. Wagner (Max Leopold), por ejemplo, en su conocido artículo sobre *El español de América y el latín vulgar*, pasando revista a las lenguas americanas que han desaparecido ante el español, dice que el guaraní es en Sud América la única lengua que puede compararse con las maya y azteca en su capacidad de resistencia y notable incontaminación ante el español invasor¹.

No vamos a discutir el paralelo, pero volviendo a insistir en que el guaraní tuvo una situación social fundamentalmente diferente a la de otras lenguas americanas, trataremos de ver lo que haya de verdad en esta supuesta resistencia del guaraní. Para ello empezaremos por preguntar en qué medida los es-

¹ En Cuaderno 1º, Instituto de Filología, Bs. Aires, 1924, p. 46.

tudios y observaciones hechos en este campo permiten las conclusiones mencionadas. El hecho cierto es que en éste, como en casos análogos suele ocurrir, las observaciones se hicieron solamente sobre la faz del tapiz, sin preocupaciones por el envés; quiero decir que sólo se hicieron desde el punto de vista de la lengua representante de la cultura superior y nadie se propuso observar el proceso desde el punto de vista del funcionamiento interno de la lengua indígena. Y bien: ¿se llegaría a las mismas conclusiones si se pudiera ver el proceso de la influencia del español desde dentro del guaraní? Por cierto que cualquier investigación emprendida desde dentro del guaraní hablado actualmente, ya completamente bastardeado por el español, sólo nos llevará a confirmar las conclusiones que aquí ponemos en duda.

Eso es lo que hasta ahora se ha hecho, lo que implica que no se tuvieron en cuenta los cambios que el guaraní sufrió en la convivencia de más de tres siglos y medio con el español. Para que los resultados de la investigación sean valederos habría que empezar por comparar en primer lugar el guaraní paraguayo de hoy con el de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX para saber en qué medida y en qué dirección hubo cambios en esa lengua. Por fortuna, recurriendo a la literatura en guaraní, que es abundante desde mediados del siglo XVI (e ininteligible para la mayoría de los guaraní-parlantes actuales en la medida de su antigüedad precisamente, por los cambios considerables que la lengua ha experimentado) a la documentación epistolar de los archivos y a la lengua rural de los ancianos de las regiones menos comunicadas, no es difícil darse cuenta de la magnitud y dirección de los cambios que el guaraní ha sufrido desde el siglo XVI.

Aunque mis investigaciones en este campo fueron hasta ahora esporádicas, puedo adelantar aquí que el guaraní actual escrito y hablado, se encuentra profundamente alterado con respecto al de los siglos XVI, XVII y XVIII y se ha acercado notablemente al español. Este acercamiento no se manifiesta en la sintaxis y ordenamiento de las palabras en la oración, no en los procedimientos gramaticales, tampoco —aparentemente— en su estructura morfológica, sino en aspectos más íntimos y esenciales que llamaré provisoriamente *base lingüística*.

Como generalmente la influencia de una lengua sobre otra se mide sobre todo con los patrones de sintaxis y morfología y como el guaraní en estos aspectos se mantiene sin variaciones notables desde el siglo XVI, es natural que se haya concluído, que su poder de resistencia es excepcional. Pero si dirigimos la atención hacia otros sectores de la lengua y los examinamos desde dentro de la misma, las alteraciones son evidentes. En el estudio comparativo de las acepciones antiguas y actuales del léxico guaraní patrimonial, por ejemplo, se nos revela una alteración fundamental consistente en un gradual trasvasamiento del contenido conceptual de una voz española a una forma típicamente guaraní. Tomemos por caso la voz guaraní *cacuaá*, que hoy traduce exactamente la idea del crecimiento del cuerpo y del crecimiento en general. Así parecen típicamente guaraníes frases como:

- a) Co mitá o cacuaá porá
este chico crece bien
- b) ¡ Paraguay o cacuaá guasú
el río Paraguay erece mucho
- c) Co ñaná ndo cacuaá béima
este arbusto no crece más ya

Pero para el guaraní arcaico *cacuaá* se podía aplicar solamente a hombres y animales y traducía la idea de la adultez, debido a que entonces aparecía claro que la voz estaba formada de *ca'á* "selva" + *cuaá* "conocer". Adulto era para el guaraní, pueblo típicamente selvícola como la lengua lo atestigua, quien había alcanzado el conocimiento de la selva, quien conocía y podía dominar sus peligros y extraer de ella sus alimentos.

Ahora bien, el guaraní-parlante bilingüe, que ya no puede pensar en los términos de la vida selvática, transfiere su idea española del adulto a *cacuaá*, pero pensando exclusivamente en la idea del crecimiento corporal y más tarde a la del crecimiento en general y por lo tanto traduce *cacuaá* por crecer y viceversa. Como por razones históricas fué su lengua guaraní la transmitida, es natural que hoy parezcan normales las ora-

ciones b) y c) de nuestro ejemplo, las que en el guaraní arcaico hubieran sido disparatadas.

Supongamos el caso del concepto *cuñado*, que en guaraní se expresa hoy con la voz *tobayá*. Para el guaraní antiguo *tobayá* era el varón de otra nación que casaba con mujer guaraní. Un español casado con india era entonces el *tobayá* de todos los miembros de la tribu. Los criollos bilingües identificaron los conceptos de *tobayá* y *cuñado* en la acepción española, porque en la nueva organización de la vida social —a la española— la idea de la tribu, ya obsoleta, fué reemplazada con la de la familia, pero usaron la voz india porque en la nueva sociedad hispano-indígena bilingüe, las relaciones de parentesco continuaban expresándose en guaraní.

Otro ejemplo: *carai* quiere decir hoy "bautismo"; en el guaraní antiguo significaba "amo" o "señor" y "jefe de familia"; pero desaparecidas las jerarquías indias, *carai* pasó a significar *amo cristiano*, con énfasis en la idea de *cristiano*. La secuencia fué que *carai* pasó a significar "cristiano". *Mbocaraí* "acristianar" se identificó con "bautizar" y por último *carai* significó "bautismo".

En estas condiciones hay en la lengua actual un número abundantísimo de voces que documentan la notable alteración que experimentó el léxico del guaraní, alteración por otra parte inevitable ya que el guaraní fué el instrumento para la conversión de los indios a la vida cristiana y por consiguiente a la vida de tipo ciudadano y europeo. En esta función el guaraní forzosamente tuvo que ir adaptándose para expresar conceptos totalmente ajenos a su *weltanschauung* tradicional, pero que se consustanciaron con el guaraní de los criollos en razón de la organización a la española de su vida y, por supuesto, de su bilingüismo.

De mucha mayor profundidad es otro modo de alteración, y de acercamiento al español, que describiré someramente. Para comprender bien de lo que se trata conviene tener en cuenta que español y guaraní, como expresiones de mundos culturales básicamente diferentes, tienen también procedimientos irreduciblemente desemejantes para la interacción individual. El español, como lengua indoeuropea y producto del mundo cultural de ese signo, practica la intercomunicación social y la

atracción de la voluntad del que escucha apelando al razonamiento y hablando al entendimiento. Trata de convencer al interlocutor por medios intelectuales para atraerlo a su campo.

El guaraní, por contraste, ejerce la interacción individual apoyándose en los sentimientos; quiere mover la voluntad de quien escucha por medio de la simpatía; establecer entre interlocutores la comunidad de afectos que asegurará la colaboración para la acción común.

Como consecuencia de estos opuestos procedimientos, la base lingüística fundamental de la oración española la constituyen voces de claro contenido conceptual y partículas articulatorias de funciones especializadas, mientras que la de la oración guaraní típica se compone de:

- a) voces de contenido nocional fijo;
- b) voces de contenido nocional vacilante o vago que pueden, por eso mismo, recibir y transmitir la carga afectiva que el hablante quiere comunicar;
- c) partículas de valor activo-afectivo, verdaderas palabras vacías en la denominación de Charles Bally, que, acompañadas de la entonación a cada caso apropiada, refuerzan la función activa denunciando los estados de ánimo del hablante.

El número de voces del tipo b) o de partículas, o la repetición de ambos tipos de elementos en una misma oración, depende enteramente de la voluntad del hablante, es decir de cómo o en qué medida quiere influir sobre el ánimo del oyente.

Supongamos la frase española:

Vengan a visitarnos.

La traducción guaraní no puede ser en ningún caso la literal:

peyá ore rechábo
vosotros venid nosotros visitando

que es, sin embargo, desde el punto de vista sintáctico y morfológico una correcta oración guaraní. No puede ser porque faltan en ella las voces complementarias de valor activo-afectivo que para la oración guaraní son esenciales. Según sea la intención del hablante, la frase puede tener, entre otras, las siguientes traducciones:

Peyú ke ore rechábo
 Peyú ke na ore rechábo
 Na peyú ke na ore rechábo
 Na peyú mi ke na ore rechábo
 Na peyú mi ngatu ke na ore rechamíbo
 Na peyú mi ngatu ke na ore recha míboanga
 Na peyú na ore recha míbo aṅga.

Las voces complementarias pueden ser otras, y además pueden combinarse de otros modos sin quedar afectada para nada la idea capital.

En esas oraciones, son voces del grupo:

- a) *Peyú oré rechábo.*
- b) *Mi, ngatú, aṅga*, que pueden en otras oraciones tener claros contenidos nocionales, pero que aquí tienen una intensidad afectiva para conquistar la buena voluntad.
- c) *Na, ke*, que tienen un cierto contenido exhortativo, pero que en otra oración no exhortativa podrían interpretarse diferentemente.

Otro ejemplo: la oración española:

¿*Ya te vas?*, puede traducirse con la guaraní:

Re jhó ma picó
 Tú vas ya, interrogación

que es también correcta oración gramatical. La fraseología guaraní típica exigiría, sin embargo, oraciones como:

Mba'é re jhó ma picó reína
Mba'é rejhóta ma aṅga picó
Mb'é rejhóta catu ma picó reína
Rejhóta catu ma aṅga picó reína, etc.

En vez de oraciones de buena voluntad podríamos escoger oraciones con manifestaciones contrarias. El procedimiento sería el mismo.

Explicada así la estructura de la oración guaraní típica, puede verse con claridad en qué consiste la alteración y acercamiento al español a que estamos aludiendo. Consiste en que a lo largo de los siglos el guaraní ha ido perdiendo por contaminación con el español, sus elementos típicos diferenciadores, de tal modo que la oración guaraní es actualmente en la ma-

yoría de los casos, simple calco de la española, puesto que en su composición entran solamente voces de claro contenido nocional. A la oración guaraní típica:

Mba'é re jhó tama catu pico reína
Cosa tú irás ya bien int. tú-pronto

u otras similares, se la sustituye hoy corrientemente con

Re jhó ma picó.

En estos mismos ejemplos puede verse que la estructura sintáctica oracional no varía, sólo que la oración ya no es guaraní sino, por decirlo de modo gráfico aunque grotesco, es español hablado en guaraní, puesto que su estructura lingüística fundamental se encuentra totalmente bastardeada. De lengua que se apoyaba en los sentimientos, pasa a apoyarse en el razonamiento como su modelo.

Desde otro punto de vista estos cambios denuncian que el guaraní paraguayo dejó hace mucho tiempo de ser lengua de indios. En efecto, desde que sus hablantes mestizos o indios fueron educados para la vida civil y militar por la administración española y para la vida cristiana por la Iglesia, ellos mismos inconscientemente emprendieron la tarea de adaptar la lengua vernácula a la vida de tipo europeo que constituía su ideal, a transformarla en un nuevo vehículo para la expresión del modo hispánico de vida. Y esto también, por supuesto, explica su supervivencia y fuerte vitalidad. En general las lenguas indígenas americanas desaparecieron o están desapareciendo en forma galopante, aun las más difundidas o las más prestigiosas de la época del descubrimiento y conquista. Es porque no han podido dejar de ser lenguas indias. El indio, por otra parte, tanto en los Estados Unidos como en México, en el Ecuador o en Bolivia, en cuanto se siente partícipe de la vida de tipo europeo, por la razón que sea, inevitablemente deja de hablar su lengua. Se trata de un modo de estar en el mundo.

Resumo: el *status* social del guaraní le acordó el privilegio de hacerle lengua "de españoles" a cambio de alterar fun-

damentalmente su íntima estructura lingüística. No se puede seguir afirmando que el guaraní resistió incólume el contacto con el español; tomó de él un abundante léxico, reemplazó con contenidos españoles el de numerosas voces indias y finalmente sustituyó su estructura lingüística fundamental con una nueva, calcada rigurosamente sobre el modelo español.

MARCOS A. MORÍNIGO.

Instituto de Filología Hispánica.

**FORMAS DEL SAYAGUÉS EN LOS *COLOQUIOS*
ESPIRITUALES Y SACRAMENTALES DE HERNÁN
GONZÁLEZ DE ESLAVA (MÉXICO, 1610) ***

En los *Coloquios* de Eslava lo cómico no se limita sólo al empleo del sayagués: se van abriendo paso y enriqueciendo otros recursos que, si no totalmente originales, adquieren una importancia nueva y van desplazando a los originados en la primera tradición cómico-dramática española, la de los pastores del drama litúrgico de Navidad. En la comicidad de ese tipo originario se pueden deslindar varios elementos: a) psicología y comprensión primitivas del personaje; b) efectos de contraste entre esa modalidad rústico-primitiva y el ambiente palaciego en que se desarrollaron las primeras representaciones dramáticas; c) la psicología primitiva y el efecto de contraste se originan y plasman en unas formas expresivas que con un meollo rústico-dialectal agrupan elementos arbitrarios, arcaísmos, latinismos deformados yseudolatinismos, en un conjunto de tipo convencional¹ que empobrecido, distorsionado, vulgarizado, llega hasta las postrimerías de los siglos de oro de la literatura española.

De los *Coloquios* de Eslava en que aparece el sayagués (I,

* Estas notas corresponden a las escenas de comedia dentro del teatro religioso analizadas en "Estructuras cómicas en los *Coloquios* de Hernán González de Eslava", *RevIb*, 21 (1956), núms. 41-42.

¹ Prácticamente no existen ya discrepancias en la consideración del sayagués como jerga arbitraria, convencional, de base leonesa, pero con elementos de diversas procedencia: Joseph E. Gillet, "Notes on the language of the rustics in the drama of the sixteenth century", *HMP*, t. I, pp. 443 ss. y mis notas "El dialecto sayagués y los críticos", *Fü.*, 1 (1949), pp. 43-50 y "Latinismos arrusticados en el sayagués" en *NEFH*, 1 (1948), pp. 166-170.

II, IV, VI, XI, XIII) el IV es el que más se acerca al tipo de teatro fijado a partir de Encina y Lucas Fernández. De *los cuatro doctores de la Iglesia* es coloquio sacramental, breve, de estructura sencilla: no ha podido fecharse² y lo mismo ocurre con los coloquios XI y XIII. El II es de 1566. El VI (donde sólo ocurren *concruye*, *lletrados*) es de 1580. A pesar de esta última fecha, más tardía, en líneas generales podemos pensar que quizá Eslava, al ir adquiriendo aplomo en su producción, enriqueció sus recursos expresivos y agregó elementos de comedia urbana, del hampa, de la vida mejicana, personajes de tipo folklórico, y fue usando cada vez más ocasionalmente las formas del sayagués, moviéndose dentro de mayores posibilidades de selección.

Ateniéndonos sólo a las formas lingüísticas (y dejando para el estudio de conjunto de los elementos cómicos de nuestro autor el análisis de sus valores estilísticos, así como el de ciertos recursos concomitantes y tan característicos como aquéllas), Eslava representa un estadio intermedio entre la fase primera de uso muy intenso, la de Encina, Lucas Fernández, Sánchez de Badajoz, Torres Naharro, etc., y la desintegración de aquella jerga, reducida ya a un uso puramente ocasional como el que se halla en obras teatrales de ambiente rústico: *La elección de los alcaldes de Daganzo*, *La villana de Vallecas*, *La viña de Nabet*, *El aldehuela*, etc. Faltan totalmente en nuestro autor muchas de las palabras típicamente sayaguesas: *apito*, *soncas*, *aballar*, *ahotas*, *aosadas*, *desllotrar*, *gerenacio*, *quillotro*, *quillotrarse*, compuestos con *per-* (*perlabrado*, *percontar*, etc.), y si se compara la proporción de voces que en una escena cualquiera no pertenecen al castellano común de la época, se comprobará aun a primera lectura, sin necesidad de recuento estadístico alguno que, en Eslava, su número es insignificante. Todavía algunos de los autos de la colección de Rouanet³, por ejemplo N° LV (t. II), presentan una proporción mayor de formas anómalas con respecto al castellano común: *hedme* ('hacedme'),

² Nada dicen al respecto ni Joaquín García Icazbalceta en las *Notas* de su edición de los *Coloquios* (México, 1877) ni J. Rojas Garduñeñas, *El teatro de Nueva España en el siglo XVI* (México, 1935).

³ Léo Rouanet, *Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI*. Bibliotheca Hispanica, Barcelona-Madrid, 1901, 4 tomos.

pardíes, son ('sino'), *quillotro*, etc. A ese abandono de muchas de las formas del sayagués en fonética, morfología y vocabulario, a esa falta de densidad y riqueza en la jerga, habrá contribuído también el hecho de que se escribía en América, y el nuevo ambiente resultaría poco receptivo para ciertas formas cuya comicidad se aceptaba plenamente en España.

Entre las formas rústico-convencionales que usa Eslava figura la preferencia por la *o* protónica en voces que hoy llevan *u*: *gradoar, gradoados, argoirme, estodiado, escochar* (*Col. IV*)⁴; en el *Col. XVI* los personajes del mal a cargo de quienes corre la parte de comedia de la obra dicen *rigorosamente, gorullada, cortidas* en tanto que las abstracciones alegóricas, Esperanza, Justicia, Cuidadoso, dicen repetidas veces *riguroso*⁵. Como en Eslava las formas de sayagués son pocas, tal repetición de una misma variación vocálica en tan breve espacio y en boca de los mismos personajes debe considerarse recurso perfectamente consciente y significativo. Su sentido es totalmente distinto del que tiene *sospiro* en la poesía del propio Eslava (pp. 242a, 280a)⁶ uso que no difiere del de Oña cuando dice *sepoltura* (*Arauco domado*, Canto XI) o Villasandino (*sofrir, descubrir*); Carvajales, *sospirar*; Manrique, *sobirnos, sofrir*, etc., resultados de la vacilación aún existente en el vocalismo de la lengua general⁷.

⁴ En otros coloquios de Eslava es frecuente, en cambio, en casos en que el uso moderno ha fijado *o*, la presencia de *u*: *cuñicia, pusible, pulicia, imposible, ducientos*, vacilación que no se considera dialectal para aquella época, aunque se halle documentada en extremeño, zamorano y leonés oriental. Lope, *El aldehueta* (*Obras*, ed. Academia, t. XII, p. 250b) pone *dimuño* en boca de Nuflo, rústico y gracioso, y lo usa también Fileno de *El Labrador venturoso* (*Obras*, ed. cit., t. VIII, p. 8b).

⁵ Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*, prefería la *u* "porque la tengo por mejor: creo hazen assí los más" (ed. Montesinos, *Clás. Cast.*, p. 66, 20-26), para casos como *abundar, rufián, ruido, jaula, tullido, riguroso*, apuntando así la tendencia de la lengua moderna a la *u* protónica (R. Menéndez Pidal, *Gram. Hist.* §§ 16, 20₂, 120₃). En las *Coplas de Mingo Revulgo, roines, somidos, logar, roindad; roín, groñir*, en Diego Sánchez de Badajoz; en Encina, *atoráido, jodío*, etc.; en Lucas Fernández, *aborrir. acodir, homilde*, etc.; en Torres Naharro, *toviste, joventud, complida, podiera*.

⁶ Las citas de obras de Fernán González de Eslava se hacen siguiendo la edición de Joaquín García Icazbalceta, *Coloquios espirituales y sacramentales* (México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1877).

⁷ J. E. Gillet, ed. de la *Propalladía* de Bartolomé de Torres Na-

Con respecto a las consonantes, se dan en Eslava casos de palatalización de *l* y *n* y los cambios *pl* > *pr*, *bl* > *br*, *br* > *gr* característicos del sayagués. La palatalización de *l*- inicial es rasgo dialectal de zonas de León y Asturias, Ribagorza y Sobrarbe en Aragón y del catalán⁸, que ya aparece en Encina, especialmente en el recargado lenguaje del *Aucto del repelón* y sobre todo en Lucas Fernández. Todavía algún caso, *llego*, en boca de rústico aparece en el *Quijote* (parte I, XXVI) y Rodríguez Marín comenta: "el *llego* es el *lego* pronunciado a lo rústico", y en el siglo XVIII en Diego Torres de Villarroel, *rebellón*⁹.

En Eslava dice *Ultrados* (54a) un pastor del *Col. IV* y el simple del *Col. VI* (81a), y hay un caso de palatalización en el artículo: *dell azada* (*Col. XI*, 143a) en boca de un personaje

harro, t. III, p. 96, separa los casos que pueden deberse a arcaísmo (*sepolitura*, *sospirar*, *sofrimiento*, etc.) de los que se podrían clasificar como "sayagués", principalmente en los introitos (*engollir*, *groñir*, *mochacho*). Cervantes, *Quijote*, parte II, XLV, pone *soficiente* en boca de un rústico.

⁸ R. Menéndez Pidal, "El dialecto leonés", *EABM*, 10 (1906), p. 158; Alonso Garrote, *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y tierra de Astorga*, Astorga, 1909 (2ª ed., Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1947) y Vicente García de Diego, *Manual de dialectología española* (Cultura Hispánica, Madrid, 1946, p. 181) señalan zonas y voces que, dentro del leonés no palatalizan. Para la extensión dialectal del fenómeno, Antonio Llorente Maldonado de Guevara, *Estudio sobre el habla de la Ribera* (comarca salmantina ribereña del Duero), Salamanca, 1947, p. 95, señala que en esa zona es uno de los fenómenos dialectales que más han perdido en intensidad. Recogen voces con palatalización inicial García Rey para el Bierzo, Borao para Aragón, Ferraz y Castán para la Alta Ribagorza. Para la extensión y explicación del fenómeno, formas esporádicas castellanas antiguas, etc., cf. R. Menéndez Pidal, "A propósito de *ll* y *l* latinas", *BEAE*, 34 (1954), pp. 165-216.

⁹ Muchos casos (*llansar*, *llástima*, *llengua*, *llindo*, *llisto*, *lloco*, *llucar*) en las poesías en sayagués de Ana Abarea de Bolea: *La vigilia y octavario de San Juan Bautista*, impreso en Zaragoza, 1679 (cf. Manuel Alvar, *Estudios sobre el "Octavario"* ... *AFI*, Serie A, II, 1945). Ana Abarea de Bolea usa un lenguaje villanesco convencional, con mezcla de aragonés y castellano, y voces corrientes en el sayagués como *orérigo*, *groria*, *igreja*, etc. La abundancia de *l* inicial palatalizada quizá sea suma de sayagués y aragonesismo. También maneja la autora nombres propios de colorido rústico: *Bato*, *Mungarrón*, *Turibio*, *Ginés*, *Bartolo*. Cree Manuel Alvar que "tendría la monja cisterciense sus noticias de Sayago, pero la inspiración para sus formas aparentemente dialectales hay que buscarla no en Encina sino en los villancicos dialogados de Góngora".

más bien rústico que sayagués¹⁰. No es éste uno de los rasgos más típicos del sayagués: casi no aparece entre las formas que subsisten en las obras del llamado Códice de Autos Viejos (editado por Rouanet) ni en otras obras del género en las que sí es frecuente hallar la palatalización de la *n*- inicial o el cambio *l* > *r* en sílaba trabada con labial. En Eslava se halla *ñudo*¹¹ en boca de Tacto (*Col. IX*, 117b) y en el *Col. I* ños en boca del Descuido, simple, en la expresión *juria ños*¹². Corominas considera éste como el rasgo quizá más típico del dialecto sayagués¹³. Creo sin embargo que es más definidor de dicha modalidad estético-lingüística el cambio *l* > *r* en sílaba trabada¹⁴.

10 En Encina, *Égloga de Navidad, ell alcabala*. J. E. Gillet, *op. cit.*, refiriéndose a *ell altar* (*Seraphina*, Introito, v. 113), señala que casos de palatalización en el artículo precediendo a palabra con vocal inicial son frecuentes en el habla de los rústicos. Cuervo, *Castellano popular y castellano literario* (*Obras inéditas*, Bogotá, 1944, p. 64) recuerda su descripción en la *Ortografía* de Nebrija y comenta: "Tal pronunciación debió de quedar a poco relegada a los campos, pues Torres Naharro pone en boca de aldeanos *ell amiga, todall iglesia, ell altar*, y lo mismo hacen Lope de Rueda y Tirso en su coloquio del *Colmenero divino*". Cf. J. E. Gillet, "Notes on the language of the rustics..." *HMP*, I, p. 448 nota 7.

11 J. E. Gillet, *op. cit.*, t. III, pp. 386 y 807 para bibliografía y ejemplos de *ñudo* y casos semejantes. Puede agregarse Oña, *Arauco domado*, V, "Alguna vez el *ñudo* se desata"; Juan de Molina, *Cancionero* (Salamanca, 1527, ed. Castalia, Valencia, 1952, p. 75) y Montemayor, *Diana*, libro V (*Clás. Cast.*, 1946, p. 225₂₂) y también *ñublados*. Para Amado Alonso y Ángel Rosenblat (*BDH*, I) la extensión de dichas formas descarta en absoluto la idea de asturianismo o leonesismo. Cuervo, *op. cit.*, Cap. II, 62, destaca la inestabilidad de las líquidas: en Asturias, en algunos concejos toda *n* se hace *ñ* y en otros se pronuncia como *n* toda *ñ* apoyada en la etimología, y lo mismo ocurre con *ll* y *l*. Apunta también la existencia de casos semejantes aislados en el castellano, como los antiguos *ñublo, ñublar, ñublado, ñudo*.

12 *Ños* es una de las formas rústico-convencionales que aparecen en *La viña de Nabot* de Rojas Zorrilla. En cuanto a la expresión *jurí a ños, ños* lo mismo que las formas pronominales *mi, nos*, serían eufemísticas de *Dios* (J. E. Gillet, *op. cit.*, III, nota a *Trophea*, IV, 5), y la *i* del verbo se explicaría como contaminación de otras formas verbales usadas en juramentos similares, tales como *pese a* (J. E. Gillet, "Notes on the language...", p. 443 ss.).

13 "Indianoromanica", *RFH*, 6 (1944), p. 20.

14 Para su análisis lingüístico cf. J. E. Gillet, *op. cit.*, III, 217. Se lo considera leonesismo: Fink, *Studien der Mundarten der Sierra de Gata*, p. 75 donde junto a *crabo, diablo*, etc., se da también *plonto, tolmenta*; Alonso Garrote, *op. cit.*, *da iglesia, branco, ñubro*, pero *templano, clín, plontu*. En gallego (García de Diego, *op. cit.*, 60), *brando*,

En Eslava es más frecuente que todos los anteriores juntos. Col. II: *comprida, habrando, terrible, posibre, decrarar, desparcir, craro*; Col. IV: *habrar, actaro, praticar, decrarar, apriques*; Col. XI: *praga*; Col. XIII: *obligación*; Col. VI: *concruye*. Los casos en Encina, Lucas Fernández, Torres Naharro, Sánchez de Badajoz, Lope de Rueda, son incontables. Prazga en el *Quijote*, parte I, X. En Castillejo, *Farsa de la Constanza* (RH*i*, 36 [1916]; Clás. Cast. t. IV, 189 ss): *praz, diablo, endiabrada, brasfemo, praceres, decrino, concruisiones, comprís, pratos* (junto a *lloca, llogar, lla, llabrador, ña, bollir, escopir, sostancia*). Es también el rasgo fonético más notable de los bobos de los autos de la colección de Rouanet (sólo parangonable en su frecuencia a la *h* aspirada en casos como *huerte, he*, etc.) y en los pastores de Timoneda, *Auto de la oveja perdida* (Bibl. Aut. Esp., LVIII) y llega a Alarcón¹⁵. *Los pechos privilegiados*, escrita en "fabla", reconstrucción estético-intencionada de una lengua rústica o arcaica: *comprir, fabrar, nobre, obrigado, pracer, preito, robre*. Este cambio resultaba a tal punto muletilla del habitual lenguaje convencional pastoril, que llega a deslizarse en la jerigonza italianizante de *Un luterano*, personaje de la *Farsa de la moneda* (Rouanet, III, N° LXXXIV), entre cuyas formas de expresión se mezclan *vestra, moneta, sua bandera, pian, s'n altro cato, amico, venimo*, con *pracentero, pracentera*. Tal cambio es de las pocas formas claramente dialectales que llegan a Lope: *El labrador venturoso* (Obras, ed. Acad., t. VIII) *prega, pracer, copras* dichos por Fileno y Riselo, labradores; en *El aldehuela* (Obras, t. XII) *pueblo, habraré, copra*, siempre en boca de rústicos. *Prega, pracer, prazga* (que aparece en el *Quijote*, parte I, cap. X, en boca de Sancho y al que también Rodríguez Marín califica de "rústico") parecerían haber persistido como formas estereotipadas más tarde y aún en medios lingüísticos más amplios que los primitivamente dialectales.

Pero, al mismo tiempo se lo halla en poetas del *Cancionero*

branco. Para ejemplos medievales, K. Pietsch, *Zum Text der "Confesión del amante" por Joan Goer*, ZRPh, 46 (1926), p. 430 ss. y R. Menéndez Pidal, "El dialecto leonés", p. 167.

¹⁵ Para *Bras* 'Blas', *craro, emprar*, etc., cf. Serge Denis, *Lésique du théâtre de Juan Ruiz de Alarcón*, París, Droz, 1943.

de Baena: Juan Alfonso de Baena, *temprado*; Ferrán Manuel de Lando, *emprea, temprada*; Pero Ferrás, *contemprar*; Fr. Lope del Monte, *tiniebra* (r. con *quiebra*); Gonzalo Martínez de Medina *femprança, tiniebras*, quienes por el prestigio del gallego-portugués como lengua lírica no están exentos del galleguismo¹⁶. El cambio dialectal opuesto *br* > *bl*, *pr* > *pl* no se da en sayagués, y tampoco en nuestro autor.

El cambio *br* > *gr* sólo aparece en Eslava una vez: *Col. II, grosa*. Cuervo, *Apuntaciones críticas al lenguaje bogotano*, § 689 trae *gramar* 'bramar'¹⁷ con la indicación de que el cambio *b* > *g* (también *bue* > *gue*, *bo* > *go*: *agüelo, golver*; en Eslava, *agüelo*) es vulgar en casi todos los dominios de la lengua

¹⁶ García de Diego, *op. cit.*, p. 60, trae la sustitución de la líquida en el gallego para voces tardías: *craro, cravo, cremencia*; Cortés y Vásquez, *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora)* (Universidad de Salamanca, 1954), trae *crego* 'elérigo', *oris* 'eclipse', *fraoo*, *frozo* 'débil', 'eobarde', *nubrado*, etc. Cf. Dámaso Alonso, *Poesía de la Edad Media y poesía de tipo tradicional*, 2ª edición, Losada, Buenos Aires, 1942, p. 548. Más curioso resulta hallar *Bribia* < *Biblia* en Fr. Diego de Valencia (*Cancionero de Baena*, N° 508), "Si leedes la Bribia, fallarlo hedes y" y en Ferrán Sánchez de Calavera (id., N° 533), "Adant, nuestro padre, que fue mal apreso / segunt en la Bribia claro se prueba / ...". Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* (Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, 1954, t. I), s. v. *bribón* considera *bribia* como pronunciación leonesa. También en el *Poema de Alfonso XI* se hallan *proguier* (1302a, ed. de Yo Ten Cate, Anejo de la *EFE* N° LXV, Madrid, 1956), *prayas* (1302b, 1446b), *copras* (1845a), etc., y las formas de dicho poema anómalas en castellano han sido interpretadas como lusismos o como leonesismos. Cf. R. Menéndez Pidal, "Elena y María", *EFE*, 1 (1914), p. 92 y Diego Catalán Menéndez Pidal, *Poema de Alfonso XI. Fuentes, dialecto, estilo* (Gredos, Bibl. Románica Hispánica, Madrid, 1953) para la interpretación de la lengua del poema que Diego Catalán califica de "lengua arbitraria mixta de caracteres compuestos". También Cuervo, *Castellano popular y castellano literario*, sin dejar de tener en cuenta su uso como rasgo caracterizador del sayagués lo mismo en Encina, Torres Naharro y Lucas Fernández que en Tirso, y su aparición en boca de un personaje del *Fray Gerundio* del padre Isla, cree que "... si hemos de juzgar por las obras de Munthe, Mujica y Borao, no es conocido, o a lo menos será bien raro en la parte septentrional de la península, al revés de lo que sucede en el centro y en el mediodía, que se allegan en este punto al dominio del portugués".

¹⁷ También se refiere a este cambio en *Castellano popular y castellano literario*, p. 239. *Grammar* ha sido registrado en España, Colombia y Chile.

castellana, algunos desde época muy remota¹⁸. También García de Diego¹⁹ considera que el cambio es tan castellano como dialectal, aunque en algunos casos se pueda pensar en influencia ya leonesa, ya aragonesa.

A estas formas dialectales o rústicas hay que sumar *calnado*, extraída de documentos de Eslava y analizada por A. Alonso²⁰, presunto leonsismo que ya aparece en el *Libro de Alexandre*.

En el *Col. XI* emplean *her* 'hacer' (pp. 142a, 143b, 145a) tres personajes rústico-alegóricos (Aleve, Rigor, Cautela); en el *Col. IX* (p. 118b) lo usa Gusto y en el *Col. X* (p. 128b) Ignorancia, siempre en la forma de infinitivo que es la de uso más frecuente: en Santillana ("porque Dios todos sus fechos dexó, cuando fer las quiso"); Ávila, *Égloga interlocutoria*, Torres Naharro, Diego Sánchez de Badajoz; Fontecha²¹ agrega a los ejemplos de Badajoz otros de la *Comedia Badiana* y de Tirso; aparece también en el *Guzmán de Alfarache* y Gili Gaya en nota a su edición de *Clás. Cast.* (1929, IV, p. 216) recuerda su carácter rústico con ejemplos de Tirso, *El vergonzoso en Palacio* y el *Marcos de Obregón* de Espinel. Es también frecuente en los villanos de Lope: en *El aldehuela*, ed. cit., p. 240b, Benito, molinero, refiriéndose al duque Fadrique que lo había hecho llamar, pero a quien no había encontrado en el lugar de la cita, exclama:

Váyase con Barrabás,
cortesano palaciego:
¿No tenía más que her
que burlarme el muy tacaño!

donde el rusticismo *her* destaca la condición de quien lo usa por oposición a *cortesano palaciego* con que califica, colérico,

¹⁸ A. Alonso, "Equivalencia acústica" (*BDH*, I, p. 457) lo señala como cambio frecuente en Andalucía, modernamente: *groma*, *gravio*, *gramar*, etc.

¹⁹ "Miscelánea", *RFE*, 3 (1916), pp. 309-312.

²⁰ "Biografía de Hernán González de Eslava", *RFE*, 2 (1940), pp. 269 y 273. A las referencias de *calnado* allí indicadas pueden agregarse los *Glosarios* latinos del Escorial y Toledo (E. 711, T. 249); Américo Castro, *Glosarios Latino-españoles de la Edad Media*, *RFE*, Anexo XXII, Madrid, 1936, "Estudio Preliminar", LXXVIII, lo señala entre los escasos rasgos fonéticos de tipo dialectal que presentan.

²¹ *Glosario de voces comentadas en ediciones de textos clásicos*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1941.

al duque. También lo usa Bamba en la comedia del mismo nombre (*Obras*, ed. Acad. VIII) y Cardencho, otro villano.

Los usos en el infinitivo son los más frecuentes, pero se encuentra también *hendo* (*Comedia Radiana* y Rouanet, Auto N° LIV), *hedme* (Rouanet, Auto N° LV). *Her* gozó de especial prestigio entre los que utilizaban el sayagués, sin que se la pueda calificar, por su origen, de claramente dialectal²².

En el mismo *Col. XI* Rigor dice: "¡Hola! para mos holgar..." (p. 146a) forma del pronombre que se halla en Sánchez de Badajoz, Torres Naharro, Timoneda, *Auto de la oveja perdida* y llega hasta Vélez de Guevara, *El diablo está en Cantillana*, III (usado por Carranza, labrador). Lo señalan como forma dialectal Hanssen (*op. cit.* § 140), Carolina Michaelis (*RF*, 7, p. 79), *BDH*, I, p. 158n; J. E. Gillet, *op. cit.*, III, p. 318 refiriéndose a *mos* y *mosotros* las llama "formas dialectales y populares" con posible influencia de *me*²³. En Lope, *El aldehueta*, p. 236a se dice "El duque *mosamo* ('nuestro amo') es".

Nosotros, *vosotros*, como formas complementarias con preposición que sustituyeron a *nos*, *vos* prevalecían ya en el siglo XVI: son pues arcaicas en la época en que las usa Eslava. Refiriéndose a Torres Naharro, J. E. Gillet, *op. cit.* III, p. 61, dice que usa las formas completas "even in sayagués", o sea en los casos en que podría esperarse la forma dialectal o arcaica. El caso de Eslava es el opuesto: usan *nos*, *vos*, simples pastores, pero también un doctor de la Universidad (*Col. VI*, p. 81a *entre nos*; *inter nos* continúa usándose en el español moderno) y la emplea en la poesía lírica (*Romance contrahecho*, p. 277b), *en nos*²⁴.

²² *Dicc. Aut.*: "Es voz antigua que se conserva en el estilo familiar de los lugares" y cita en su apoyo a Alvar Gómez de Ciudad Real (en el *Centón epistolario* se usaría con intención arcaizante). J. E. Gillet, *op. cit.*, III, 544; F. Hanssen, *Gramática histórica de la lengua castellana* (Buenos Aires, El Ateneo. 1945) § 214; Corominas, *Dicc.*, s. v. *hacer* recuerda también su uso medieval y la supervivencia en el lenguaje de los rústicos desde Badajoz hasta Tirso. E. Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid*, t. I, § 88, lo califica de "villanesco".

²³ Se halla también en el judeo-español: J. Subak. "Zum Judenspanischen", *ZEPH*, 30 (1906), p. 182. Según Carolina Michaelis (*art. cit.*) vivía todavía en el aragonés del siglo XIX.

²⁴ Como formas que persistieron en el leonés las señalan Menéndez Pidal, Vaseconcellos y Munthe. Cf. Hanssen, *op. cit.*, § 170.

El simple del *Col. XIII* (p. 170a) usa *son* equivalente de 'sino', forma que también aparece, y con más frecuencia que *soncas*²⁵ en el lenguaje de los bobos de los Autos Viejos, en el *Auto de la Fe* de Timoneda y en la *Farsa de la Constancia* de Castillejo, en tanto que *soncas* es más frecuente en el *Auto de la oveja perdida*. Para Gillet, es forma artificial por su origen, más bien reciente, y no parece pertenecer a ninguna región dialectal.

Junto a formas dialectales o seudo dialectales y formas arbitrarias de origen diverso hay otras que son propias del español hablado en la época o ligeramente arcaicas, pero se usan con tanta frecuencia en el sayagués que se crea un sistema de lengua determinado por su presencia con notable disminución de otras formas equivalentes. Tal el uso de *hombre*, el *hombre* con valor de pronombre de primera persona²⁶.

En el *Col. III*, Jornada 6a. (p. 46a) Adulación, personaje cómico alegórico lo usa como pronombre de primera persona: "No juro yo por cosas tan cercanas, porque podría ser con el enojo extender hombre la mano y levantar el volcán en el aire...", y en el *Col. X*, p. 132a dice Cautela:

Tú verás, y los presentes,
cual les pongo los carrillos
por ser vergüenza herillos,
que en mostrando el hombre dientes
huyen aqueos putillos.

Recordemos *Quijote*, 1a. parte, Cap. XXII: "Bien parece —respondió el galeote— que va el hombre como Dios es servido;

²⁵ Para la etimología, cronología y valores de ambas, cf. Gillet, *op. cit.*, III, pág. 208, que también destaca el uso más frecuente de *son*, y G. G. Nicholson, "Origine de la conjonction si", *Ro*, 65 (1935), p. 15 as.

²⁶ J. E. Gillet, "Notes on the language..." p. 433 as., se refiere a su uso en el teatro seudo-rústico del siglo XVII; del teatro y de *La Lozana andalusa* son los ejemplos que señala Keniston, *The Syntax of the Castilian Prose (The sixteenth century)*, The University of Chicago Press, Chicago, 1937. También en las *Cartas* de Eugenio de Salazar (ed. Bibliófilos Españoles, Madrid, 1866, *Carta de ... la corte*, p. 10): "Por lo cual no pienso ahora meter el pie en los oficios, ni entre los oficiales de tantas maneras y especies ... como hay en esta corte; porque podría ser, que aunque le quisiese el hombre retirar y sacar de presto, me le hubiesen cortado antes, creyendo que llevo dineros en el zapato".

pero algún día sabrá alguno si me llamo Ginesillo de Parapilla o no", y el hecho señalado por Gillet (*art. cit.*): este uso de hombre no es extraño al mundo estudiantil y al de la rufianesca, a veces separados por una leve línea de demarcación. Rodríguez Marín en nota al pasaje arriba citado (ed. de la Acad., II, p. 203) observa que este uso de *hombre* para la primera persona era "muy de gente que vivía a la de Dios es Cristo" (y también lo usa Monipodio en *Rinconete y Cortadillo* cuando habla de su habilidad para componer coplas). En cambio, *hombre* con valor indefinido era propio del español clásico sin matiz especial de ambiente²⁷.

El arcaísmo *pescuda*, post-verbal de *pescudar*²⁸, del vocabulario de los pastores del *Col. IV* ha llegado al teatro de México a fines del siglo XVI por ser palabra usada en el sayagués. En el mismo caso está *gormar* (*Col. XI*, p. 143a: Cautela - "Ese gormará la hiel / aquí con fina pedrada") que aparece ya en Pero López de Ayala, *Crónica de don Pedro el Cruel*, *Mingo Revulgo* y Sánchez de Badajoz, y llega a Vélez de Guevara, *Diablo Cojuelo*, tranco X²⁹ y Lope de Vega, *El aldehueta*, donde Nuflo, rústico con mezcla de gracioso y luego soldado a pesar suyo exclama (p. 250b):

²⁷ Así lo emplean, por ejemplo, Valdés y sus interlocutores en el *Diálogo de la lengua*. También se empleaba en el portugués de la misma época (Cf. Dámaso Alonso, *Tragicomedia de don Duárdos*, C. S. I. C., Biblioteca Hispano-Lusitana, Madrid, 1942). Acerca del uso de *hombre*, su aparición y ambientes que lo emplean véase Sven Kärde, *Quelques manières d'exprimer l'idée d'un sujet indéterminé ou général en espagnol*, Uppsala, 1943. Para su etimología Gillet, *art. cit.*, Godefroy, *Dictionnaire de l'ancienne langue française* y Benvenuto Terracini, "Sobre el verbo reflexivo y el problema de los orígenes románicos", *RFH*, 7 (1945), pp. 19-21.

²⁸ Y. Malkiel, "The Word Family of Old Spanish *recudir*", *HE*, 14 (1946), p. 106n. lo señala en Berceo y en el *Libro de los engaños e los asayamientos de las mujeres* y en traducciones de la Biblia, especialmente en la *Biblia medieval romanceada*. De "rústico, pero de buen origen" lo califica Covarrubias, pero ya no contentaba a Juan de Valdés (*Diálogo...*, 119). Como voz rústica la usa Calderón, *La viña del Señor*, esc. IX (*Bibl. Aut. Esp.*, t. LVIII, 474a) en boca de Inocencia "villana" ignorante que vive en los despoblados y dice *vo, está, sopiera, gracer*, y a su vez lo usa Malicia que, disfrazada de Inocencia, emplea un lenguaje afectadamente rústico con formas como *locuencia, nocencia, so*.

²⁹ Cf. nota de A. Bonilla y San Martín, ed. *Bibliófilos Madrileños*, Madrid, 1910.

¡Fardeles y guerra, fuego!
 El dimuño que allá vaya,
 cuando no fuera por más
 que por unas bocas malas
 que gorman pólvora y balas
 si las hurgan por detrás ³⁰.

Con los dos anteriores forma grupo el adjetivo *chapado* (*Col. IV*, p. 54⁹) que también emplearon Lope de Rueda, Torres Naharro y los anónimos autores del Códice de Autos Viejos, y que llega al *Quijote* (una *chapada* moza) ³¹.

Pero hay otras formas rústico-dialectales que Eslava utilizó y que deben relacionarse más que con el material propiamente calificado de "sayagués" con un cierto dialectalismo favorecido por éste y que podría relacionarse con la incógnita patria del autor o con localismos o ruralismos peninsulares que por uno u otro motivo estarían incorporados al habla de México ³².

Murmuración en el *Col. XVI*, p. 207a, dice: "... juzgara con cristiandad, como juzgaron a su padre, cuando lo hicieron polvos en la chamiza...", o sea alusión a la muerte en la hoguera por castigo de la Inquisición. En el *Dicc. de Aut. chamizo* es 'leño medio quemado' de uso en Galicia, y *chamiza* 'hierba silvestre... levanta gran llamarada puesta en la lumbré'. Lamano (*Diccionario salmantino*) recoge la acepción de 'hoguera que se hace en el campo', opuesta a la *lumbrarada*, que es la hoguera que se hace en la casa para cocer los alimentos. Para Corominas, *Dicc.*, es galleguismo o portuguesismo o bien procede del leonés occidental y deriva de *chama*, gall. port. 'llama' ³³. El uso de expresiones deformadas y por lo tanto pseudo-eufemísticas para referirse a castigos denigrantes impues-

³⁰ Otros ejemplos en Gillet, *op cit.*, III, 158 (*Diálogo del Nacimiento*, Introito, v. 26); para etimología y cronología, Corominas, *Dicc.*, II, s. v. *gormar*.

³¹ Fontecha, *Glosario...*; cf. Corominas, *Dicc. s. v. chapa* y Gillet, *op. cit.*, t. III (nota a *Tropheo*, IV, v. 57).

³² Amado Alonso, "Biografía de Fernán González de Eslava", *RFH*, 2 (1940), p. 269.

³³ Quizá sea galleguismo el derivado *achamizado* que usa Valle Inclán, *Tirano Banderas*: "Doña Lupita, achamizada, zalamera; servía en un rayo de sol el iris de los refrescos". No figura en los vocabularios gallegos o portugueses que he consultado.

tos por la justicia es recurso de la comicidad de nuestro autor: por ejemplo, al aludir en el *Col. VII* (p. 85a) a la pena del jubón de azotes dice: "Por ser de extraña manera / el jubón nunca me plugo". Y la misma Murmuración al referirse en otra parte a alguien que murió en la horca recalca: "... allí, en la plaza, en doña María de Pineto, que si no entiende por este nombre, es la horca". En el caso de *chamiza* el pseudo-eufemismo consiste en recurrir a un dialectalismo de sentido claro.

En el *Col. XI* (p. 143a, 150b) se usa *lancho* como 'piedra, laja' con que se hiere a alguien, acepción que corresponde a la que da el *Dicc. Aut.* a *lancha* (y también Covarrubias: 'piedra extendida y de poco grosor'). Para Corominas *lancha* es palabra dialectal del oeste de España, de origen incierto, a la que documenta por primera vez en Burgos, año de 1232 y luego en el *Corbacho* (a. 1438) donde figura justamente al igual que en Eslava en la descripción de una pelea. Pero la forma *lancho* sólo aparece en Sánchez de Badajoz, extremeño. *Abelencia* 'habilidad' (*Col. IV*, p. 56b) aparece en vocabularios gallegos (Juan Cuveiro Piñol, *Diccionario gallego*, Barcelona, 1876); *Vocabulario castellano-gallego de las Irmandades de Fala* como sinónimo de agudeza, ingenio, habilidad). Sólo para el gallego la registra Yakov Malkiel entre las formaciones ibero-romances del sufijo *-entia*³⁴. El pasaje en que figura es casi un lugar común de este tipo de teatro: en formas rústicas se expresa un contenido que implica valoración de condiciones intelectuales —penetración, conocimientos, sagacidad, etc.— en alardes inmotivados, para regocijar al auditorio.

CAPILLA. — ... Pasar puedes ya por buzo.

CUESTIÓN.—Mira, tengo en el testuzo
toda la abelencia junta. (*Col. IV*, 56b).

La preferencia por la forma *testuzo* no está forzada por la rima, pues en el *Col. X* (150b) dice Alevé: "Ya le deja mi mojón / medio testuzo rompido" ni es la única forma que usa Eslava, puesto que también en el *Col. IV* (60b) en una serie de maldiciones el mismo Alevé dice "y el testuz en Cuernavaca"

³⁴ *Development of the Latin Suffices — "antia" — and "entia" in the Romance Languages, with Special Regard to Ibero-Romance.* University of California Press, 1945, V, 41-188 pp. UCPMPH, I, N° 4.

de modo que es una de dos formas que conoce el autor. *Testuço*, luego anticuada, es la forma originaria de la que se formó *testuz*³⁵. La usaron López de Ayala en el *Libro de cetrería o de las aves de caza*, hacia 1385, y Góngora (*Dioc. Aut.*), pero la forma *testuz* ya está atestiguada en el siglo xv y en 1555 en la *Segunda parte del Lazarillo*³⁶. Si la forma que hoy prevalece y que también usó Eslava es la más reciente, la otra, pese a su sabor arcaizante para el lector actual, habría sido todavía normal en su tiempo, y en ese caso no debemos sumarla al léxico sayagués, aunque aparezca en el Códice de Autos Viejos (Rouanet, t. I, p. 446, v. 285) en boca de un pastor que también dice ¡*Por San Pego!, praze, juro a ños, huerte, pésete mal grado, engollir*. Góngora la usa en estilo burlesco, en el Romance "La ciudad de Babilonia..." (ed. Millé y Giménez, Aguilar, Madrid, 1943, N° 74, p. 155-167) y en el *Vejamen que se dio en Granada a un sobrino del administrador del Hospital Real, que es la casa de los locos*, (*ibid.*, N° 65, p. 134-137). El aplicar al hombre una palabra que normalmente se usa para designar una parte del cuerpo del animal tiene un especial matiz cómico que se intensifica al emplear una forma rústica, arcaica o dialectal.

Resumiendo, podemos decir que el sayagués empobrecido que encontramos en Eslava confirma una vez más el carácter convencional de dicha lengua. A materiales allegados de vario origen, se suman en este caso otros en cuyo empleo es imposible deslindar si se los usó por identificarlos con el sayagués propiamente dicho, o si las formas no castellanas de éste favorecieron la incorporación de otros dialectalismos. No podemos, pues, decir, si el autor las consideraba añejas al sayagués o si las consideraba conscientemente como dialectalismos propios de su región natal o si los recogió de labios de españoles de distintas regiones de la península llegados a América, o si esas palabras eran de uso corriente entonces en el habla de México, aunque no las empleaba el castellano de la península ni sobrevivieron en América.

³⁵ J. Alemany Bolufer, *Tratado de la formación de palabras de la lengua castellana*, Librería de Victoriano Suárez, Madrid, 1920, p. 131.

³⁶ Corominas, *Dioc. a. v. Nesto*.

La forma *calnado* señalada por Alonso, el uso de *nos* precedido de preposición, en lugar de *nosotros*, hacen pensar preferentemente en la región leonesa; *chamiza*, *abelencia* apuntan a una región aún más occidental - Galicia. Dados los rasgos comunes entre ambas zonas, sería muy difícil decidir a cuál de ellas se inclinaba Eslava, o por nacimiento o por complejas preferencias estético-idiomáticas ³⁷.

FRIDA WEBER DE KURLAT.

Instituto de Literatura Española.



³⁷ Junto a las formas rústicas, vulgares, familiares, dialectales, usadas con clara intención estética y pleno valor significativo están otras que responden a la vacilación idiomática todavía existente en la época (*mesmo*, *desculpa*, *incorporado*, *inconviniente*) o a lo que Cuervo designaba como "castellano popular" frente al "castellano literario" y que formaban parte del sistema expresivo de Eslava, que estaría en la tendencia tradicional vernácula del hispano-hablante común de su época.

ACABÓSE DE IMPRIMIR EL
DÍA 12 DE SETIEMBRE
DEL AÑO MIL NOVE-
CIENTOS SESENTA, EN LA
IMPRESA LÓPEZ,
PERÚ 666, BUENOS AIRES,
REPÚBLICA ARGENTINA.

S U M A R I O

ARTÍCULOS

ANA MARÍA BARRENECHEA, “Las ideas de Sarmiento antes de la publicación del *Facundo*”, p. 193; RAÚL MOGLIA, “Espectáculo de la naturaleza (manuscrito lexicográfico)”, p. 212; MARCOS A MORÍNIGO, “Influencia del español en la estructura lingüística del guaraní”, p. 235; FRIDA WEBER DE KURLAT, “Formas del sayagués en los *Coloquios* espirituales y sacramentales de Hernán González de Eslava (México, 1610)”, p. 249.